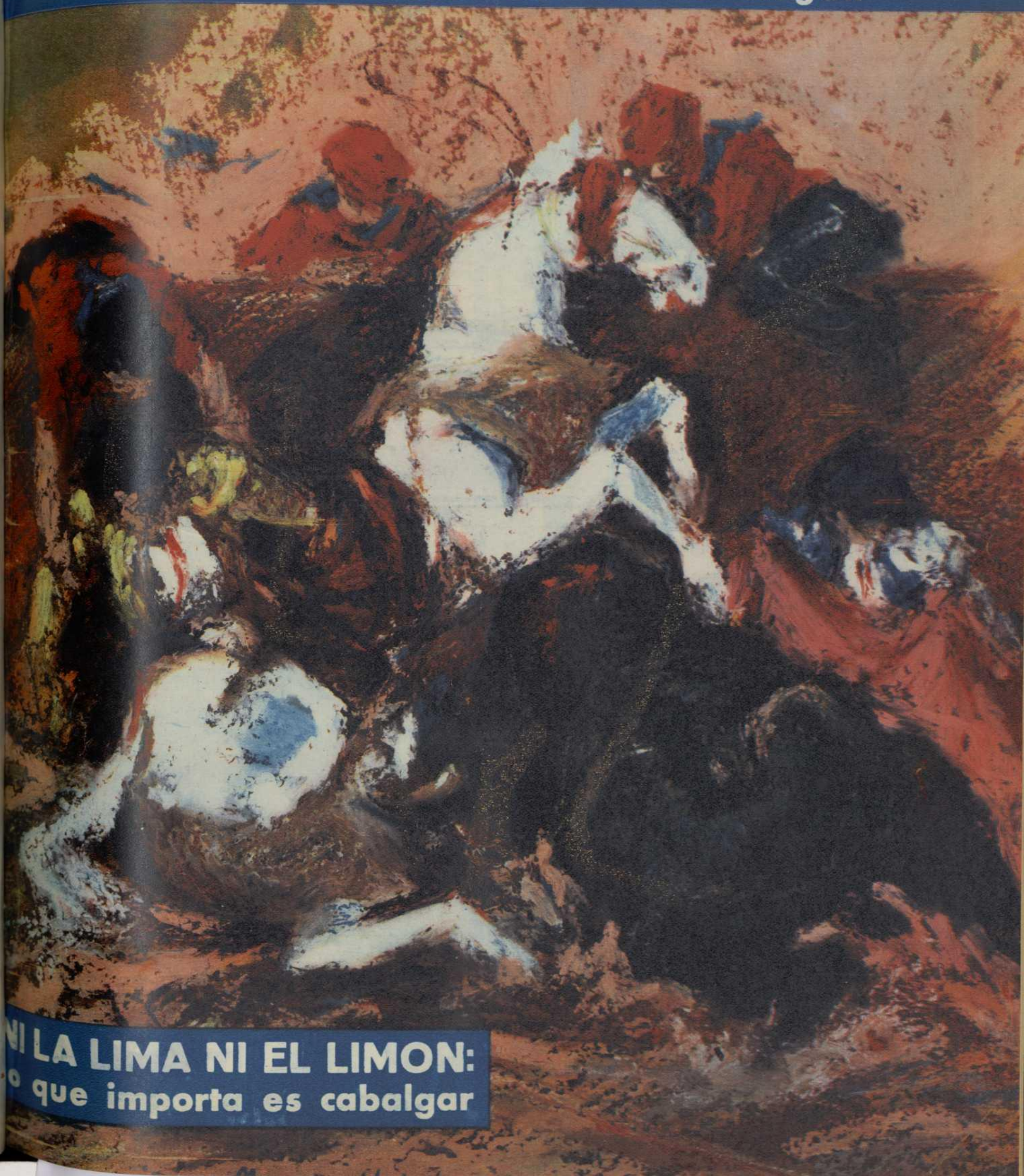


# EL RUEDO

SEMANARIO  
GRAFICO  
DE LOS TOROS

Núm. 953 — 27 septiembre 1962 • Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.º dcha. - Tel. 236 84 89 • Precio: 8 pesetas

ni + ni — Todas las cartas llegan



NI LA LIMA NI EL LIMON:  
o que importa es cabalgar





Volkswagen



MI EL LIMON:  
que importa es cabalgar



# TOROS en JAEN

Empresa: FRIAS SANCHEZ

## INAUGURACION OFICIAL DE LA NUEVA PLAZA

¡DOS MAGNIFICAS CORRIDAS DE TOROS Y UNA EXTRAORDINARIA NOVILLADA CON PICADORES!



DIA 18

**CORRIDA INAUGURAL**

SEIS hermosos y bravos toros, SEIS, de la acreditada ganadería de DON CARLOS NUÑEZ, de Sevilla, para

**Jaime OSTOS**

**Diego PUERTA**

**Manuel Benítez EL CORDOBES**

DIA 19

SEIS magníficos toros de DON ANTONIO PEREZ DE SAN FERNANDO (Salamanca)

**UNICO ESPADA**

**Manuel Benítez EL CORDOBES**

DIA 21

**¡EXTRAORDINARIA NOVILLADA!**

SIETE bravos y escogidos novillos-toros de la famosa ganadería de DOÑA FRANCISCA MARIN, de Villanueva del Arzobispo; el primero, de rejones, para el extraordinario caballista y rejoneador

**Don ANGEL PERALTA**

y los seis restantes para los valientes novilleros

**Antonio Ruiz ESPARTACO**

**Juan TIRADO**

**Agustín Castellano EL PURI**



# PLAZA DE TOROS de MADRID

## FERIA DE OTOÑO

VIERNES 28

4,30 tarde

Seis toros de don ATANASIO FERNANDEZ, de Salamanca, para

**Luis SEGURA**

**Miguel Mateo MIGUELIN**

**Curro ROMERO**



SABADO 29

4,30 tarde

Seis toros de don ANTONIO PEREZ DE SAN FERNANDO, de Salamanca, para

**Gregorio SANCHEZ**

**Curro GIRON**

**Andrés VAZQUEZ**



DOMINGO 30

4 tarde

Un novillo-toro de los señores HEREDEROS DE DON JUAN COBALEDA, de Salamanca, para los rejoneadores

**Don Angel y don Rafael PERALTA**

Seis toros de la misma ganadería para

**Paco MUÑOZ**

**Joaquín BERNADO**

**Fermín MURILLO**



VENTA DE BILLETES AL PUBLICO

DESPACHO DE LA EMPRESA: VICTORIA, 9

Las localidades sobrantes se venderán al público a las horas y días siguientes: El día 27, de diez a una y de cinco a nueve, para cualquiera de las tres corridas; el día 28, de diez a una, para cualquiera de las tres corridas, y hasta las tres y media solamente para la corrida del día; el día 29, de diez a una, para cualquiera de las dos corridas, y hasta las tres y media solamente para la corrida del día; el día 30, de diez a tres. Despacho de la plaza de Toros: Dos horas antes del comienzo del espectáculo, caso de que todavía los hubiera.

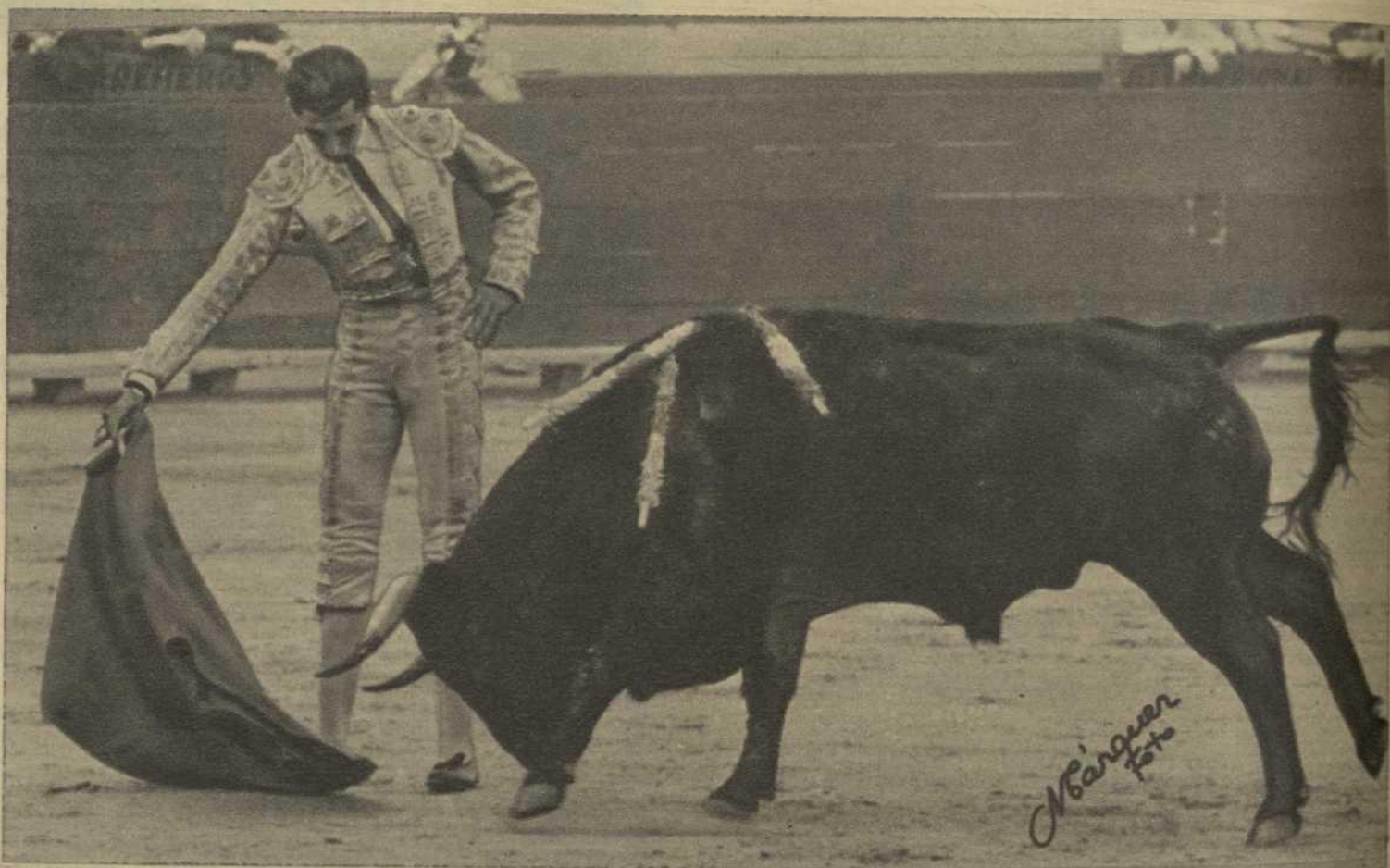




# MANUEL AMADOR

El supremo artista que enloquece  
de entusiasmo a las multitudes

EL TORERO QUE SUSCITA EL DELIRIO EN LOS  
GRADERIOS POR LA GRANDEZA DE SU ARTE





# El Ruedo

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA. — Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.ª derecha. Teléfono 236 84 89. — Administración: Puerta del Sol, 11. Teléfono 222 64 56. — Año XIX-Madrid, 27 de septiembre de 1962. — Número 953. — Depósito legal M. 882-1958

Director: ALBERTO POLO

## Nada nuevo...

LOS aficionados a toros —los viejos aficionados— siguen unánimes y fieles al principio de que «cualquiera tiempo pasado fue mejor».

Y no es eso. Debían sustituirlo por este otro: «En cualquiera tiempo pasado fuimos más jóvenes».

Porque en el toreo las cosas habrán cambiado poco y a peor —según ellos dicen— pero, ¡anda que en la crítica taurina...!

Nosotros somos críticos. Que, dicho sea de paso, es más cómodo que torear. Pero nos molesta la literatura taurina de pastelería y sahumero, de alabanza sin tasa y adulación interesada.

¿Quiere esto decir que nos pasamos al bando de los aristarcos?

Rotundamente, no. Decir que hoy todo es malo, falso, pícaro, decadente..., ¡no! Hoy no son las cosas peores que ayer. Y a la prueba documental de la fotocopia nos referimos en las páginas siguientes. Invitamos a la lectura de las mismas a los aficionados viejos, a los jóvenes y a los críticos que creen haber descubierto la novedad de llevar barba y ser severos a ultranza.

Lean ustedes la antología de frases que copiamos entresacadas del garboso texto de Pascual Millán:

«Los ducales borregos...»

«Léase becerrote indecoroso...»

«Colocándose la coletería a la derecha de los pincharratas casi siempre.»

«Daría una prueba de pundonoroso criador enviando al matadero toda su bueyada...»

«¡Qué borrego más hermoso!»

Todas estas frases, de las que parecen copiadas ciertas reseñas de hogaño, van dedicadas al duque de Veragua. Hoy se dice con los ojos en blanco:

«¡Aquellos toros del duque! La ganadería X... Es Veragua puro...» Y seguimos:

«Comenzó pasando con la derecha. Eso «pa tu agüela», como dicen los batirros.»

«Junto a esa turba de niños saltimbanquis que hoy padecemos...»

«Como director de ruedo, deja que cada uno haga su santísima voluntad.»

Frases dedicadas a Antonio Fuentes. Y vamos ya con el final, aclarando que se trata de una corrida de 1902, para que no se crean que hacemos la reseña del domingo en las Ventas:

«Actuaron los enterradores para «ajondar» el pincho.»

«Los banderilleros, buenos, gracias. Los piqueros, fusilables. El presidente, ante la gritería pública, hizo retirar la cucaracha que se nos sirvió en quinto lugar. Supongo que a los veterinarios se les habrá multado en gordo. Si no, tendrá usía que oírme...»

Insistimos en el juramento. Vuelvan la hoja. No fue el domingo último.

Entonces, ¿qué pasa?, ¿por qué no se ha acabado el toreo?

Porque el peligro y la muerte son reales. Porque el garbo y el arte son arrolladores. Porque el riesgo —siempre— es para el lidiador.

Y aunque en el tendido estén los críticos detractores del «toreo 1962», entre los que no nos contamos. Gracias a Dios.

Aunque en el tendido se está seguro.

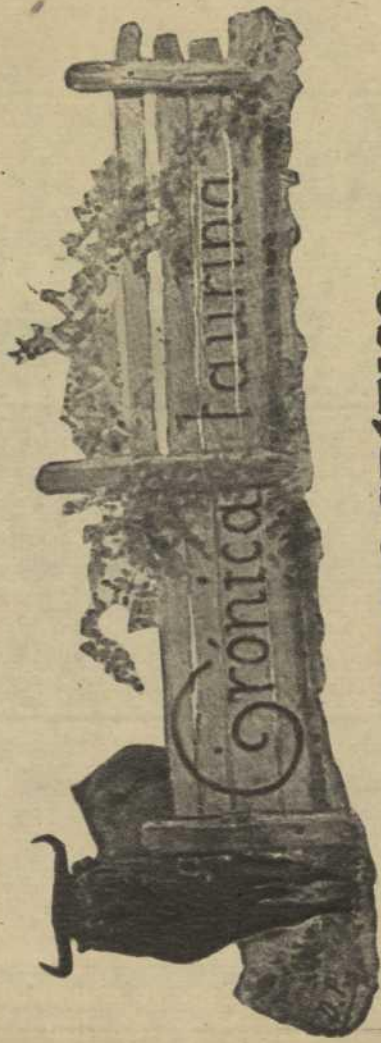
Siendo  
**GARVEY**  
es exquisito



Carlos Corbacho, que toma la alternativa el próximo día 29 en Sevilla

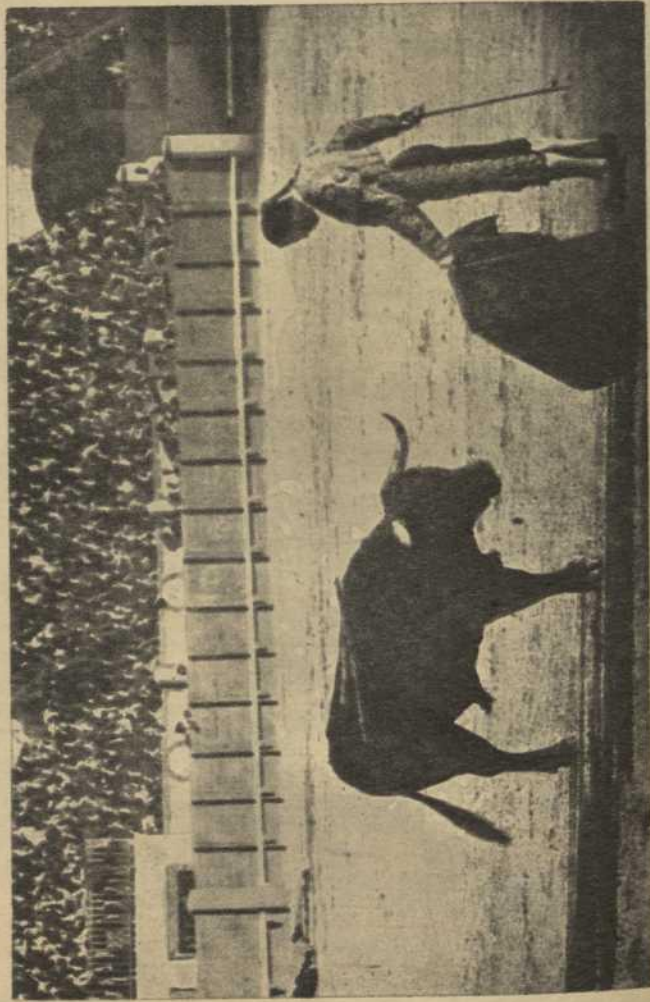


# Nada nuevo...



**JUICIO CRÍTICO**  
**de la 17.ª corrida de abono efectuada en la plaza de Madrid**  
**el día 12 de Octubre de 1902, á las tres y media de la tarde.**

Hemos salido del Ecuador al Pofo. De los toros Miura fuimos á los Versagua. De esas fieras terribles, de esos ladrones pregonados, doctores en el arte de escabechar coletas (como dicen muy convencidos los toreadores de ahora), pasamos á los ducados los borregos, que se mastan con una zapatilla. Ya se sabe: cuando se quiere aliviar á la torería y hacer menos perceptible su jindama, se echan toros del Duque. Son el reverso de la medalla de los Mitras. Estos llevan en cada paso un peligro y en cada



FUENTES EN EL PRIMER TORO

arrancada un terremoto; en aquellos todo es guayaba pura, todo mantea, todo rosquillas del santo; ni los cuernos pueden herir, ni la mole arrollar, ni se vislumbra el menor riesgo. Los Versagua, por lo visto, no podrían dar una cornada aunque usasen los plomos como proyectiles de tiro rápido. Y vaya usted á convencer á los colosales de taulegulla que esto es un novatillerío en los tableros, que arrancan su casta totalidad con cobardes, que se quiebran, al momento, al primer paso para el bue.

Y con gentes que así discurren, es tiempo perdido andarse con retóricas. Dicen, y con razón, que el Duque, de cien veces, noventa y nueve y media envía chotas con aspecto de toros, y las chotas no inspiran desconfianza; al primer puyaso (cuando lo toman) se quedan sin polvora, y á la segunda carrera ya no pueden con el rabo.

Conformes: y si chotos piden y chotos se les dan, hacen bien en torear satisfechos á las misteriales criaturas.

Yo, de toros hablaba. ¿No los tiene S. E.?; pues borrese lo dicho anteriormente, y á vivir. No; el Duque no tiene toros: está visto; la corrida del 13 viene á demostrarlo plenamente; pero aunque los tuviera, aunque el ganado de Versagua fuese como el de las demás vacadas en que hay de todo, es una desconsideración al público y un desaire á los otros ganaderos ese atracción de ducados corridas.

Por los clavos de Cristo, basta ya de Versagua: si siempre perdices cansan, calculen ustedes lo que hararán los chotos.

Basta, Sr. Duque; basta, por la poltrona que usted disfruta (y es lo que más querrá en el mundo). No envíe usted más toros en unos cuantos años; haga usted que los olvidemos; déjenos tiempo la divisa encarnada y blanca; alivienos usted esa horrorosa indigestión de reses colombinas que padecemos. Por Meñatofeles, Sotomás, Helcebit, Lucifer y todos los diablos del infierno, aparte usted de nosotros ese cálla. Sólo con tener que nombrar sus bichos siente uno los síntomas del mareo.

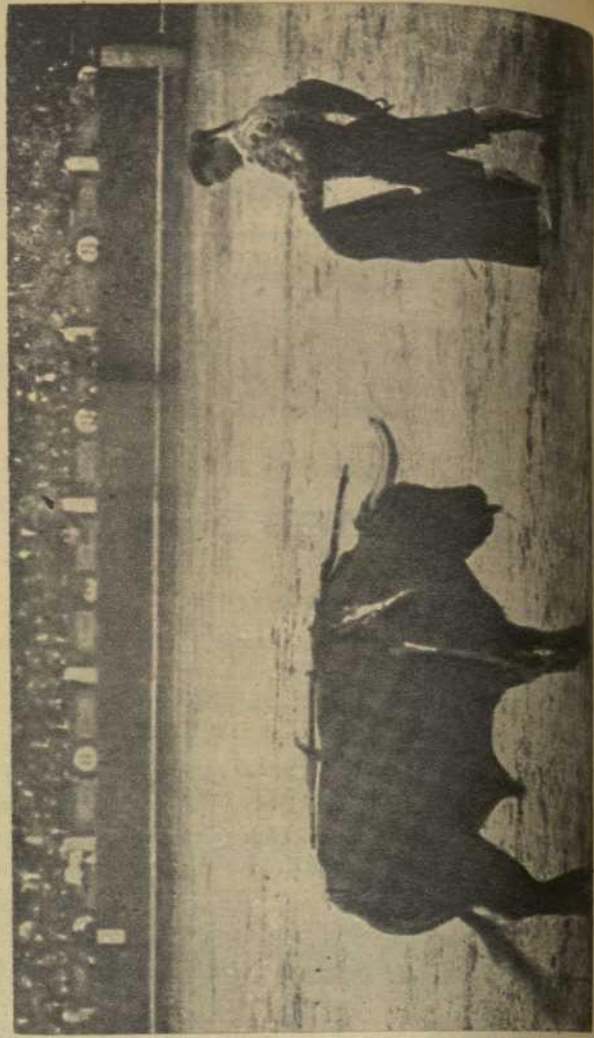
Piedad, excelencia, piedad de nosotros. Yo le juro que si en mi mano estuviese crearía el cargo de Ministro vitalicio, le daría á elegir cartera y no pensaría ni en el proyecto de escuadra, ni el dique de la Habana, ni en sus evoluciones jeto-traineras, ni en toda su infansta gestión ministerial, si dejaba usted de correr sus toros hasta nuevo aviso.

Y tú ¡oh simpático Níambrol! si quieres congratarte con toda la afición, no des Versugas en lo que te resista de vida oficial.

La corrida del domingo fué verdaderamente escandalosa: fué la debacle de una ganadería; fué, en punto á toros, lo que en materia de toreros resultó la pasada capea; fué el Sedán de un ganadero. De los seis



OVACION Á FUENTES POR LA MUERTE DEL PRIMER TORO



Los baturores. Muy fresco, muy fresco y con mucha vista, coreado por los alcazales, el puyaso, jugó con el payete, le plumbó con el pasillo.











# TODOS BESARON EL SANTO SUELO

MADRID, 23.—Un lleno imponente en la Monumental, que, sin duda, ha dado mucho dinero a los empresarios. Enhorabuena. Los tendidos, cuajados de público, hacen ilusión. ¡Y válgame Dios qué mujeres! Todas, todas, parecen guapas en la Plaza de toros.

Si algo feo hubo, el ganado. Feo, encienque, blandeándose, huido. Una calamidad. Cuando salen bichos tan «esaborios» y tan faltos de gas se aburren los espectadores y los toreros. Los seis bureles de don Salustiano Galache, el sustituto de don Félix García de la Peña y el sobrero de «El Pizarral», no conservaron patas ni manos. Ocho bureles incapaces de codicia o de ocasionar un solo tumbo a los jacos. Una pena, penita, pena. No merecen que hagamos su retrato y señas. Lamentamos que sigan los ganaderos en sus trece. ¿No les parece que ya basta de pitorreo? El público de las Ventas, por hache o por be, casi siempre le toca bailar con la más fea. Con buen ganado y buenos carteles, otro gallo nos cantará. Así, lo que canta y no cuenta es el vocerío tan repetido este verano en la Plaza, harto de pamplinas. Porque pamplinas son las costumbres camino de echar raíces en este redondel tan querido, admirado y concurrido por propios y extraños.

A la hora de banderillar es muy frecuente dejar un pendiente y llevarse el peón el otro de recuerdo. Ponen los palos como los hacen, uno a uno. En cambio, tiran los capotazos en serie. Catorce vimos dar el domingo solo para llevar a un novillito a la suerte de varas. A esa suerte de «aquí te espero y aquí te mato». De lo otro, ya saben, nada. Inconfesable barullo en la lidia. Ninguna vistosidad al picar. Se pide o se otorga el cambio con vara única o sin ninguna. El colmo. Cambio de tercio, también con una sola banderilla. La remonda. Suma y sigue el capítulo de las estocadas. Casi siempre descolgadas o delanteras o traseras. Para eso —nos dicen— hay que tener «pupila y tal». De acuerdo. Pero lo que no se suele tener es lo otro. Ya saben. Y si no lo saben, pregunten. Y la torería que lo aprenda. Hoy se torea



## El lápiz en los toros

Al cuarto novillo, ese banderillero le colocó un buen par, pero salió trompicado y tuvo esa espectacular caída, algo entre taurina y futbolística. A la gente le causó fuerte impresión. (Dibujos de Antonio Casero)

muy bien y se mata regular. Claro que a la mayoría del ganado jugado y vendido a buen precio no es preciso matarlo con guapeza. Sale ya medio muerto. La cosa es grave. Sin toros no habría toreros. Los primeros interesados, pues, en resucitar el buen ganado deben ser ellos, los diestros. Y de rechazo, los empresarios. La influencia de estos trasciende más de lo que se dice. Buen ganado. Ni grande, ni pequeño. Ni tonto, ni demasiado listo. En su punto medio. Ni cornicorto, ni con velas de metro y medio. ¿Está claro? Ni más, ni menos.

Veamos lo que hicieron los espadas. Los tres traían deseos de dar una gran tarde. Los tres, «Palmeño», Dos Anjos y «Jerezano», con recursos y facultades. Sin asomo de vacilaciones. Los únicos que vacilaron fueron los novillitos. Parecían reumáticos. Se caían. Acabaron con la paciencia de los aficionados y de los menos aficionados. El numerito de los cabestros ya pasa de castaño oscuro. Vacilaron los novillos y causaron vacilación también en la mente de la presidencia, que mantuvo el primer bichejo de la tarde en la Plaza y devuelve poco después otros dos a los corrales en un santiamén. No vacilaron los tres espadas en agradar y tampoco los miles de paganos en gritar con todo entusiasmo el resultado de las reses en escena. «Palmeño» ha demostrado estar preparado para la alternativa. Tiene sitio y no es medroso. Dos Anjos, valiente, artista, lo hace bien con capa, muleta y espada. No duda. Sabe estar en la Plaza y pone los cinco sentidos en la tarea. «Jerezano» ha causado excelente impresión. Puede ser un torerito con nombre. Finura con la muleta y buenas maneras con la capa. Decidido con la tizona. Salvados y elogiada la labor de los tres matadores, sólo nos resta remachar un clavo: sin toros no vamos a ninguna parte. Momento hubo durante la novillada en que cayeron al mismo tiempo al santo suelo picador, novillo y caballo. Otro poco más y nos caemos todos.





Enrique Trujillo, «El Puri» y Corbelle

## NOVILLADA CON TV EN VISTA ALEGRE

CARABANCHEL, 23.—Lo más entretenido de la novillada del domingo fue la TV americana, que hizo un reportaje del festejo. Pusieron la cámara allí delante, en un burladero, y con el tejemaneje del cambio de chasis, objetivos y teleobjetivos y el ruidillo de la cámara al andar —que parece el cine—, nos hicimos la ilusión de que la función era de película.

—¿Y que tal resultó? ¿De «suspense»?

—De suspenso... en toreo para más de uno. Porque el ganado de Hidalgo y Martín salió para que lo desorejaran. El primero fue un novillo chico, «abrochao», pero bravísimo y con buena casta; la clientela —que no sabe una palabra de toros, y cada vez me convenzo más— empezó a chillar porque le pusieron dos varas al recrecido



Trujillo estuvo espectacularmente varias veces entre los cuernos del novillo, sin que, por fortuna y contra lo que cabía lamentar, ocurriera nada...

novillo y este luego se comía la muleta, al torero y todo lo que le echaban; salieron otros dos, el cuarto y el quinto, muy buenos y bravos; el tercero fue mansurrón y con tendencia a huir, pero sin peligro; el segundo fue duro e incierto, y el sexto —de Cándido García— fue un berrendo mansote y de áspera blandura, sin pizca de gracia. Los de Hidalgo y Martín quedaron muy bien y algunos oyeron ovaciones.

—Lloverían las orejas...

—¡Las ganas! Enrique Trujillo no pudo con el primer torillo, que no le permitió ponerse ni componerse. Estuvo cogido y, gracias a lo brocho que era el novillo, no lamentó nada. Pinchazo y bajonazo. En el cuarto fue aplaudido con el capote en unos lances buenos, pero en la muleta se quedaba el bicho corto, y como ahora no se sabe hacer más faena que por naturales o redondos, no cuajó nada; otra cogida, muchos pinchazos y fin silencioso de su labor.

Fotos MIREYA

—¿Silencioso? No son esas mis noticias.

—Si te refieres a la música, tienes razón, porque tocan en las dos faenas. ¡Concierto a las cinco! Pero nunca música tan inoportuna. Ganas de gastar viento, música y diestro.

—¿Y Corbelle? Venía como figura. Muchos fueron verle.

—Toreó con gran clase y reposo a su primero con el capote. Era un novillote gordo, negro listón, que aguantó tres varas, aunque acusó menos bravura que sus compañeros. Corbelle empezó sobre la izquierda, valentón, para desengañarse e ir a menos en la faena y matar de pinchazo y chalequera contraria. En el quinto, un bonito novillo, un poco bizco, cuya lidia en el primer tercio fue un desastroso lío antes de tomar dos varas de alpa, ni supo sacar buen partido Corbelle; el bicho se ponía por delante y ni con la derecha ni por la izquierda pudo meterle mano el torero; los gritos de «¡Mátale!» hicieron su aparición en seguida al ver que el muchacho no acertaba con su quehacer, y Corbelle, obediente, mató de cinco pinchazos delanteros, yéndose, y una corta contraria y descabello, a trueque de un revolcón.

—¿No me defraudes también con «El Puri»!

—Sigue tan valiente y animoso como siempre; el público está con él en cuanto le ve salir; hubo nutrida petición de oreja en el tercero y vuelta al ruedo en el sexto... Fue el que más bulló, pero tampoco pudo cuajar una tarde completa. Su primer novillo era buey y «saborito» pero sin malas intenciones; «El Puri» se encerró en la

blas con él, para que no hubiera, y le hizo una faena buena, vucona, animada y con adornos antes de una estocada rápida entrando como un rayo; no se concedió la oreja por la caída y dio el muchacho la vuelta al ruedo. En el berrendo sustituto hizo «El Puri» un quite de los que no se debe hacer y, tras dos varas, con doblez de manos del novillo brinda el cordobés en el centro del ruedo entre palmas y pitos, ya que parte del público no quería el brindis de un novillo inválido después de no haber puesto el mocito las banderillas que le pidieron. Faena iniciada de rodillas en las banderillas para seguir de pie con más deseo y voluntad de lucimiento por las caídas del astado; al final una gran serie con la izquierda arranca música; pone la cogida una nota emocional y pinchazo y estocada corta dan fin al festejo, que tuvo poco de particular.

—¿Pues sí que se lucieron los de la televisión!

DON ANTONIO



# Los toros fuera de España



LIMA, 23. (De nuestro corresponsal H. Parodi).—A estas horas no hay un aficionado limeño que no se esté haciendo ilusiones sobre la cercana temporada, cuyos prometedores carteles han quedado redactados en la siguiente forma:

21 de octubre.—Toros de Las Salinas para Gregorio Sánchez, «Limeño» y Andrés Vázquez.

28 de octubre.—Toros de Samuel Flores para Antonio Ordóñez, Curro Girón y Pepe Cáceres.

1 de noviembre.—Tres toros de Domecq y tres de Huando para Antonio Ordóñez, Gregorio Sánchez y «Limeño».

4 de noviembre.—Toros de Huando para Curro Girón, Pepe Cáceres y Andrés Vázquez.

11 de noviembre.—Toros de Carlos Urquijo para Antonio Ordóñez, Gregorio Sánchez y Andrés Vázquez.

18 de noviembre.—Toros de La Pauca para Antonio Ordóñez, Gregorio Sánchez, Pepe Cáceres, Curro Girón, «Limeño» y Andrés Vázquez.

## Las dudas de la afición

La afición se sintió alarmada por las noticias que llegaron de la cogida de Antonio Ordóñez en Salamanca; felizmente, las dudas se disiparon pronto cuando se supo que, por suerte, la herida no era tan grave como se había dicho.

Pero nuevos rumores insistieron en que Antonio Ordóñez estaba muy herido y cancelaría su contrato con la Plaza de Acho; por ello la empresa se puso en contacto con el diestro para conocer su verdadero estado de salud. Antonio ha contestado que autoriza a la empresa a afirmar que viajará el día 14 de octubre para estar en Lima el día siguiente, 15 del mismo mes.

Y como Antonio no torea hasta el día 28 de octubre, tiempo tendrán los alarmados aficionados peruanos de comprobar el estado y ganas de torear de este torero tan querido y admirado en Lima.

## Sobre el Reglamento

El pasado lunes día 18 se celebró en la Alcaldía del Concejo de Rimac una reunión de ganaderos, picadores y periodistas taurinos, presidida por el alcalde, señor Espinosa, en que se trató de la implantación en la Plaza de Acho de la puya de picar reglamentariamente en España.

Tras amplia deliberación, se llegó al acuerdo de que en las próximas corridas y novilladas que se celebren en la Plaza limeña, con ganado de casta y diestros españoles, mejicanos y peruanos, sea utilizada la puya reglamentaria española. Lo mismo se ha acordado en cuanto a multas y sanciones a los picadores; es decir, se pondrán en vigencia las del Reglamento español para que los del extranjero no se llamen a engaño por su condición de extranjeros.

De antemano, y en espera de que el acuerdo fuera —lógicamente— el que se ha tomado, la empresa del señor Gallese se había pertrechado de suficiente número de puyas. El alcalde, señor Espinosa, felicitó a los reunidos por su acuerdo y se mostró dispuesto a dar los máximos apoyos a todo lo que repercuta en éxito de la Fiesta brava en Lima.

## Los precios del abono

Se han puesto a la venta los abonos para las seis corridas de toros anunciadas y sus precios oscilan desde 3.120 soles por una barrera de sombra por los

seis festejos, hasta 360 soles las últimas filas de los tendidos de sol; es decir, las filas 23 a 25.

\*\*\*

N. de la R.—Solamente por entretenernos en hacer unos números, hemos hecho la transcripción de la lista de precios de la Plaza de Acho a moneda española, cotizando el sol peruano a 1,75 pesetas, según nos han informado quienes tienen idea de esto.

De acuerdo con nuestros cálculos, los precios de las corridas limeñas vienen a ser los siguientes, traducidos a pesetas:

Barrera de sombra, 940 pesetas por corrida.  
Tercera fila de tendido (equivalente a nuestra delantera), 525 pesetas.

Ultima fila de tendido de sombra, 245 pesetas.  
Barrera de sol, 288,75 pesetas.  
Ultima fila de sol, 105 pesetas.

Por si quieren seguir con las especulaciones sobre precios, nos referimos a los últimos que nos han llegado de la Plaza de las Ventas, de Madrid, correspondientes a la feria de San Miguel, que se va a celebrar en estos días precisamente:

Barrera de sombra, 525 pesetas.  
Delantera de tendido (equivalente a tercera fila en Lima), 375 pesetas.

Tendido alto de sombra, 130 pesetas.  
Barrera de sol, 145 pesetas.  
Ultimas filas tendido sol, 75 pesetas.

Y una vez que les hemos dado materia de cotejo, ustedes mismos, queridos amigos, pueden hacer sus propias deducciones. Aunque el cotejo, lógicamente, debe extenderse a otros extremos distintos del mero precio. A los toreros, por ejemplo. Y a los toros.



primero; ovación en el cuarto. Gregorio Sánchez, ovación en el segundo; orejas, en el quinto. Pepe Cáceres, orejas y vuelta al primero; petición, en el sexto. Resentido de lesión, pasó a la enfermería.

## MEJICO

### CORRIDA EN TIJUANA

TIJUANA, 23.—Toros de Santa María, bravos, sobresaliendo el segundo, al que se dio vuelta al ruedo. Gran entrada.

Manuel Capetillo, palmas en el primero, y oreja y vuelta en el cuarto.

Jaime Bravo, gran triunfo; orejas en sus dos toros y vueltas.

Rafael Jiménez «Chicuelo», adornado en toros difíciles; vuelta en sus dos toros.

### DEBUT DE GRIMALDOS

MEJICO, 23.—En la Monumental se celebró la novillada con tiempo lluvioso. Novillos de Santo Domingo, bravos.

## Ilusiones de los aficionados en Lima. Alarma por la cogida de Ordóñez. Mejora el novillero «Penita».—Triunfa Jaime Bravo en Tijuana.—Debut de Grimaldos con tiempo de lluvia

Eduardo Moreno «Morenito», breve en el primero; palmas, en el cuarto.

Luis Grimaldos, español, valiente en el segundo (ovación); voluntarioso en el quinto (palmas). Dejó buena impresión.

Gabino Aguilar, lucido en el tercero (oreja y vuelta); breve en el sexto (palmas).

### MALA NOVILLADA

MEJICO, 23.—En El Toreo, mala entrada en la novillada dominical, que sustituye a las sabatinas. Novillos de Peñuelas; cumplieron.

Abel Flores, en su primero, petición; palmitas en el cuarto.

Jesús Morales, voluntarioso (silencio en el segundo); lucido en el cuarto (oreja).

Juan Luna, silencio en el tercero. Con lluvia y ruedo inundado, y pesadez con el estoque, dio lugar a tres avisos, con salida mansos.



### NOVILLADA EN MONTERREY

MONTERREY, 23.—Buena entrada. Novillos de La Playa, débiles de patas. Adolfo Aparicio, Joel Telles «el Silverio» y Javier Bolaños, ovacionados por su voluntad.

### MEJORA «PENITA»

MEJICO, 23.—El novillero «Penita», herido muy grave el pasado jueves en la Plaza de Ajacuba, de una cornada en el vientre, mejora de su lesión. Tardará en curar treinta días.

## PERU

### NOVILLADA EN LIMA

LIMA, 23.—Novillada a beneficio Asociación de Toreros. Cuatro novillos de Las Salinas, bravos, y dos criollos de Lacaya y Queto, mansos.

«El Nene» cortó una oreja en su novillo. «Trujillanito» escuchó pitos. «Cucaracha» escuchó muestras de desagrado. Rogelio Cervantes cortó oreja en el mejor novillo. «Sevillano» pasó gris. «Sanchito» mató bien, ovando palmas. Se disputaba un trofeo, que ganó «El Nene».



## COLOMBIA

### NOVILLADA EN BOGOTA

BOGOTA, 23.—Tercera novillada, con buena entrada. Novillos de herederos de Clara Sierra, bravos y bien presentados.

Joao de Gama, lusitano, ovación en el primero y petición en el cuarto.

Nito Ortega, de Colombia, aplaudido en sus dos novillos.

«El Chano», también colombiano, palmitas en el primero, y ovación, oreja y vuelta en el sexto.



# JEREZANO



Se  
presenta  
en  
la  
Monumental  
de  
Madrid  
y  
obtiene  
un  
resonante  
triunfo



# FERIA DE CASTILLA:

graneros llenos, esperanza en flor



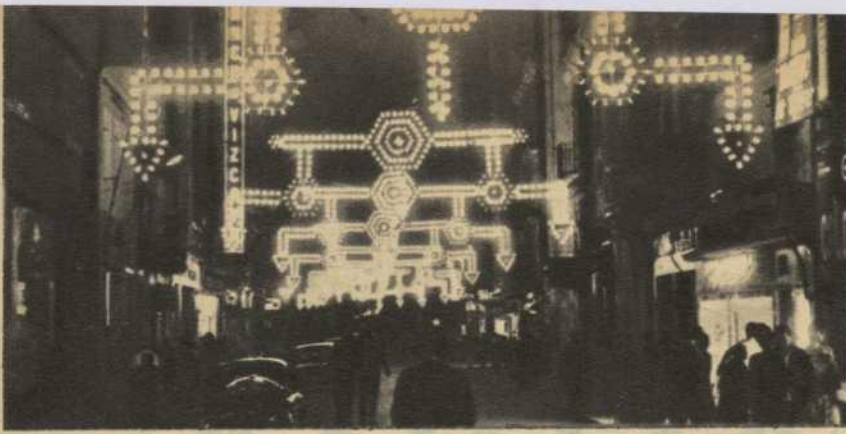
**TOROS:**  
de verdad...  
más malo  
que bueno

VALLADOLID, 21.—Septiembre es un mes dorado, propicio para divertirse. Al menos, en Valladolid. La cosecha es ya segura. Mucha o poca, pero el labrador tiene conocimiento de causa. Sabe a qué carta quedarse. Conoce de sobra, porque ha hecho sus cálculos, el dinero que se puede gastar. El campesino castellano es sobrio, parco para la bullanga y el jolgorio. Lo pasa bien, pero sin extralimitarse; con seriedad. Gasta lo que sea preciso, sin ostentación ruidosa. Ni aun en los años de vacas gordas dio sensación de nuevo rico, ni tuvo aires o gestos molestos para los demás.

Este año, la cosecha ha sido regular. Ni tan mala como dicen los que gustan de quejarse eternamente, ni tan buena que incite al lujo alegre y dispendioso. Lo cabal para defenderse, que ya es bastante, y aun casi de sobra, puesto que las gentes del campo llevaban sobre sus espaldas cuatro recolecciones pésimas. Últimamente se había armado cierto revuelo en torno a los impuestos y a algunas cargas que se juzgan excesivas. Las gabelas pesan sobre el agricultor. Apenas le dejan levantar cabeza. Es natural que por todos los medios busquen la manera de aliviarlas. Sobre todo cuando su situación no es muy boyante y grandes zonas caen en el abandono.

A las inundaciones de enero sucedió la sequía abrumadora. En Valladolid, el clima extrema sus rigores. Pero ya se sabe que la feria siempre suele llegar portando el agua bienhechora. Lo justo para que se salven las corridas de toros, y ya está. Cuenta la tradición que de siempre fue cosa usual la lluvia a raíz del primer





festejo. Este año se ha cumplido —digámoslo con taurina terminología— lo que mandan los cánones. Hasta la feria, calor abrumador; treinta grados corridos. Después, el bajonazo, como ocurre muchas veces en el ruedo. Catorce grados, frío por las noches y algunos días lluvia en abundancia.

Es una pena, porque la ciudad se pone muy hermosa desde el ocho hasta el veintitantos de septiembre. Estas Ferias y Fiestas, con carácter provinciano, conservan su sabor, poseen un eneanto especial. Son ingenuas y adorables. En unos días, la avalancha de diversiones, y a sacarse la espina de doce meses. Las gentes han vuelto de veraneo y cuentan a voz en grito sus impresiones. Regresan tostadas a placer y se sumergen en ese otro mar de los espectáculos y las casetas, de los toros y el circo. Todavía no se les ha pasado el afán de disfrutar. Desean acudir a todo. En realidad, ese es el sueño del vallisoletano en Ferias. Lo que ocurre es que a muchos les falta tiempo y a otros dinero; mas por la voluntad no queda. Aparte, hay que descansar. Y aunque el ajeteo no se pueda comparar, por ejemplo, con el de los «sanfermines», también tiene lo suyo. Buena la hizo el Rey Sabio cuando concedió el privilegio para su celebración.

### **A nivel europeo**

Con cosecha aceptable y el ritmo de crecimiento que lleva la ciudad, las Ferias tenían que estar animadas. Así ha sido. Corrió el dinero y hubo números y festejos para todos los gustos desde el día de la Virgen de San Lorenzo, patrona de la ciudad, hasta el de San Mateo. Dos semanas; mucha «tela», para decirlo con lenguaje popular. Con una basta. Por fuerza han de existir baches en el programa. Especialmente en las fechas iniciales. En Valladolid no solo hay campesinos, sino funcionarios, empleados, trabajadores, industriales. Muchos de estos gozan ya de eso por lo que suspira todo español con el corazoncito en su sitio: sueldos a nivel europeo. Sin ir más lejos, los de la fábrica de coches. Seis mil pesetas mensuales los peones, diecisiete mil los técnicos, después de pasar por toda la gama de especialidades.

Eso sorprende a quienes llegan por vez primera dispuestos a identificar como campesinos a cuantos vallisoletanos encuentren al paso. Como impresiona también al forastero el crecimiento que se observa. Sin temor a exagerar, podemos decir que es fabuloso. No hace mucho, fueron entregadas las viviendas del grupo «Cuatro de Marzo», que albergan a doce mil personas, el mayor pueblo de la provincia después de Medina del Campo. Hoy puede decirse que el paseo de Zorrilla, la mayor arteria urbana, se está construyendo totalmente. Esta vía resultará espléndida. El Ayuntamiento de Santiago López, que tras enjugar un déficit de veinticinco millones, está gastando muchos en urbanización, alumbrado, obras, modernización de barrios y accesos, transforma la fisonomía de ese paseo, en el que se hallan enclavados el coso taurino y el estadio. Empresas importantes levantan espectaculares bloques de casas. Uno de ellos, compuesto de setecientas viviendas, tendrá veinte plantas y setenta metros de altura. Es el mayor núcleo metalúrgico de España, con tres millones de kilos de hierro, trescientos kilómetros de piezas y ciento veinticinco mil elementos. Tendrá todos los servicios que pueda apetecer el vecindario.

En la Huerta del Rey, en terrenos paralelos al Pisuerga, en su orilla derecha, comenzará a erigirse pronto el gran polígono industrial complementado con una gran ciudad residencial moderna. Cabrán allí cuarenta mil personas. Se trabaja por el Valladolid de doscientos mil habitantes —que llegarán dentro de muy pocos años— con capacidad para otros doscientos mil. La consigna es bonita. Vale la pena. Con ello, Valladolid se convertirá en la gran capital industrial de Castilla, añadiendo nuevas empresas a las ya instaladas y confirmando una realidad: la agricultura y la industria son perfectamente compatibles y una ayuda a la otra, porque puede contribuir a la rápida transformación de sus productos, absorber la mano de obra sobrante y conseguir que marche al unísono el nivel de vida de ambos sectores, decisivos para la economía nacional.

### **Una feria brillante**

La Feria ha sido brillante. En el Real de las Moreras, la algarabía de las barracas y de los circos. Veinticinco mil duros, postura máxima en la subasta de terrenos. Los pagó el propietario de unos autos de choque, atracción que acapara el máximo interés popular. Un millón y medio, presupuesto municipal para el programa. Justo es decir que fue más completo que en pasadas ocasiones. Hubo pregón a cargo del prestigioso escritor y poeta Francisco Javier Martín Abril, y premios a los mejores artículos periodísticos sobre industria, historia, arte y turismo. María Asunción Serrano, hija del anterior Rector de la Universidad, fue la Reina de las Fiestas. Un acontecimiento, recibido como se merece, lo constituyeron las pruebas finales de los Coros y Danzas de la Sección Femenina en el teatro Calderón y en la Plaza de toros. La prueba motorista, en circuito urbano, resultó un éxito. Y otro lo consiguió el II Rallye Automovilístico. La participación de primeras figuras de este deporte fue numerosa. La prueba se convertirá en internacional en 1963.

En el Campo Grande quedó inaugurada la nueva Pérgola, un soberbio recinto al aire libre con fantástica iluminación moderna, en el que se registró el triunfo del cantor de moda, vallisoletano, Lorenzo Valverde. El mal tiempo deslució algunos días las verbenas. En los teatros, respondiendo a la costumbre, se dieron cita los mejores conjuntos, con las obras más aplaudidas. «Rebelde», interpretada por Vicente Parra, batió todas las marcas de taquilla, con una media de 90.000 pesetas, solo comparable a la que en el mismo local Lope de Vega logró en 1961 «Maribel y la extraña familia». Paso —¡cómo no!— tuvo en cartel a la vez esa comedia y «Vamos a contar mentiras», con Carmen Bernardos, Celia Gámez y Queta Claver hicieron también su agosto.



Empecemos con  
un puñado  
de chiquillas guapas.  
¡Y qué guapas! De seguro saben  
bailar el «twist»,  
estudian ciencias  
y veranean en pantalones.  
Pero a la hora  
de ponerse la mantilla  
tienen esa intuición racial  
que las  
hace castizas  
y tradicionales  
hasta la médula.  
Paco Camino se las  
ha quedado  
mirando —admirando—  
y no sabemos  
lo que pensaría para sus adentros...  
Pero el mocito  
cortó orejas.  
Había que lucirse ante  
las niñas  
para que quedaran  
contentas...



## feria de Castilla



La Reina de las Fiestas de Valladolid, la encantadora Asunción Serrano, acompañada de sus damas de honor —a las que hemos visto camino de la Plaza de Toros— son obsequiadas por el señor alcalde con ramos de flores

SIGUE



## feria de Castilla

Les fue mal a Zori-Santos, por un lado, con revista; Codeso no tuvo suerte en la comedia. Fue este el primer sitio donde coinciden en los carteles, aunque separados, dividida ya su ruidosa razón social. También desfilaron Antoñita Moreno, Los Cinco Latinos y Antonio Molina. «La dama del alba», de Casona, hubo de quedarse atrás ante el éxito de «Rebelde», y en los cines se llevó las mejores entradas Sara Montiel con un celuloide de los suyos, «La bella Lola».

### La feria agraria

Pero el detalle más serio y significativo de las fiestas ha sido la Primera Feria Agraria. Instalada en el recinto del antiguo cuartel de Artillería, cumplió plenamente sus objetivos experimentales. Los productos del campo, la maquinaria, sin faltar espectáculos instructivos, todo tuvo en ella su adecuado asiento. Será la base de algo grande. Constituía una vieja aspiración, convertida en feliz realidad por la Cámara Oficial Sindical Agraria. Con una magnífica movilización de recursos, aunque improvisando casi, en pocos días se logró darle unidad, armonía y orden. Nos lo decía un alto cargo de la Feria Internacional de Burdeos. O sea, que la impresión para propios y extraños no pudo ser más favorable. Concurrieron casas importantes que ya han reservado lugar para el próximo certamen. Los ministros de Agricultura y secretario general del Movimiento giraron una detenida visita, de la que salieron altamente complacidos. Valladolid no abdica de su raíz campesina. Mucho menos cuando en plena feria Franco recorrió la Tierra de Campos y puso en marcha su gigantesco plan de regadío, que afecta a amplias y miserables extensiones de esta provincia.

... los días  
de toros  
la capital  
hierva...

Escribe:  
JESUS  
VASALLO

## Y... LAS CORRIDAS

FERIA brillante, sí, dentro de las características que reúne esta clase de fiestas. Capítulo aparte fueron las corridas. Sin ellas no se concebiría. Los días de toros la capital hierva. Circula la peseta y la alegría se extiende. Son las jornadas típicas. El resultado en el orden económico ha sido mediano. El resumen en el artístico, una de cal y otra de arena. En verdad, más malo que bueno. Sobre todo en las corridas formales. La novillada cambió algo de color. Los rejoneadores hermanos Peralta actuaron dos tardes y se repartieron al alimón una oreja partida en dos pedazos. Una se llevó también Domecq por su actuación elegante y eficaz. El triunfador y aspirante al trofeo «San Pedro Regalado» fue Jaime Ostos, que le echó mucho valor a su tarea. Obtuvo tres apéndices. La actuación más desdichada fue la de Curro Romero, que despenó a sus enemigos entre coiosales broncas. Empleó estoque simulado, pero no lo era, en cambio, su miedo.

El veterano Gregorio Sánchez sólo lució en una tanda de naturales. Vázquez y Diego Puerta pasaron de largo. Paco Camino estuvo soberbio toreando con la mano derecha, honda y mandona; se llevó una oreja. «El Viti» hizo una espléndida faena y César Girón —su hermano Curro, gris por su mal lote— dio la nota de valor. Instrumentó una emotiva faena de muleta cuando ya había sido cogido. Pero el presidente, en un impresionante maratón de errores —envió un toro al corral con dos puyazos—, saltándose a la torera la petición unánime, no le premió. En la novillada lució a ratos José Luis Barrero, junto al empuje de Efraín Girón —esta es la feria de los Gironés— y la buena voluntad de «El Malagueño». Estos se llevaron orejas. Efraín, no, por fallar con el acero. Los toros de Palha, malos; codiciosos y sin dificultades, aunque blandos, los de Ortuño. Los de Sánchez Cobaleda, regulares; bravos y nobles los novillos del marqués de Domecq.

Esto fue la Feria. Una más, si bien con empaque de novedades, en el Valladolid que crece y cambia de faz por momentos. Feria de Castilla, con los graneros llenos y la esperanza en flor, cara al futuro prometido.

Una entre dos, a media.  
Es la regla  
de dividir  
que nos enseñaron  
en la escuela.  
Por eso los hermanos  
Peralta  
—doble perfil  
de un solo arte bello  
de la jineta—  
exhiben media oreja  
como trofeo





Un detalle serio  
y trascendente.  
La primera Feria  
Agraria ha marcado  
una etapa nueva  
para el Campo  
de Castilla.  
He aquí el momento  
de su bendición.  
Esté el campo tan cerca  
de lo taurino...





## NI LA LIMA NI EL LIMON:

### Lo que importa es cabalgar

Escribía Miguel cuando aún era verdad:

*Como el toro me crezco en el castigo,  
la lengua en corazón tengo bañada  
y llevo al cuello un vendaval sonoro.*

Ya no.

Poner una tercera vara es poner una pica en Flandes.

El primer tercio transcurre entre soponcos del toro y venias del usía.

Sólo falta a la pompa reverencial del maestro, pidiendo gracia que reste hierro, el minueto del «Bourgeois Gentilhomme» de Lally.

La cosa es grave. Los estrategas de velador consumen turnos alternativos: ¿Será la lima o será el limón?...

Fue Belmonte, una tarde de tiente, quien dijo confidencialmente:

—La Fiesta necesita menos picador y más jinete.

Y ahí está el busilis, en que lo que importa es cabalgar.

Precisamos menos Sancho y más Quijote; menos mulo de carga y más corcel para cargar; menos brazo y más rodilla.

Y menos peto: que comenzamos poniendo el paño al púlpito y hemos terminado sacando el colchón al balcón.

Dicen los turistas NO a la suerte de varas. Y don Tertuliano la moteja de desgracia. ¿Acaso no tienen razón?

Vamos al caso soñando encuentros al más alto nivel de los estribos y hemos de pechar con un suceso, con el atropello de un 600 por un tanque.

Ben Abi-l-Haytam, moro sevillano muerto en 1232, cantaba:

«¿Es un corcel lo que ha pasado ante mis ojos, o una estrella fugaz que cruzó rápida como el relámpago encendido por la tormenta? La aurora le prestó su disco como velo, y huyó con él, pues le convino a maravilla. Siempre que corre es porque piensa que la aurora viene a reclamarle el préstamo; pero la aurora no le da alcance.

Cuando se lanza contra el enemigo, los luceros se cansan de seguirle y las nubes le pierden el rastro.»

Es el caballo andaluz: gallico y galante, lleno de sexo y fanfarría de espuma. El caballo que nos gustaría ver, que enclearía al toro y le buscaría las cosquillas dando el pecho, mirándole de carbunco a carbunco, braceando de frente, pidiendo guerra.

Sólo cuando el caballo es «estrella fugaz», «relámpago encendido», puede el toro creerse en la suerte y bañarse la lengua en corazón.

El ruedo no es una noria.

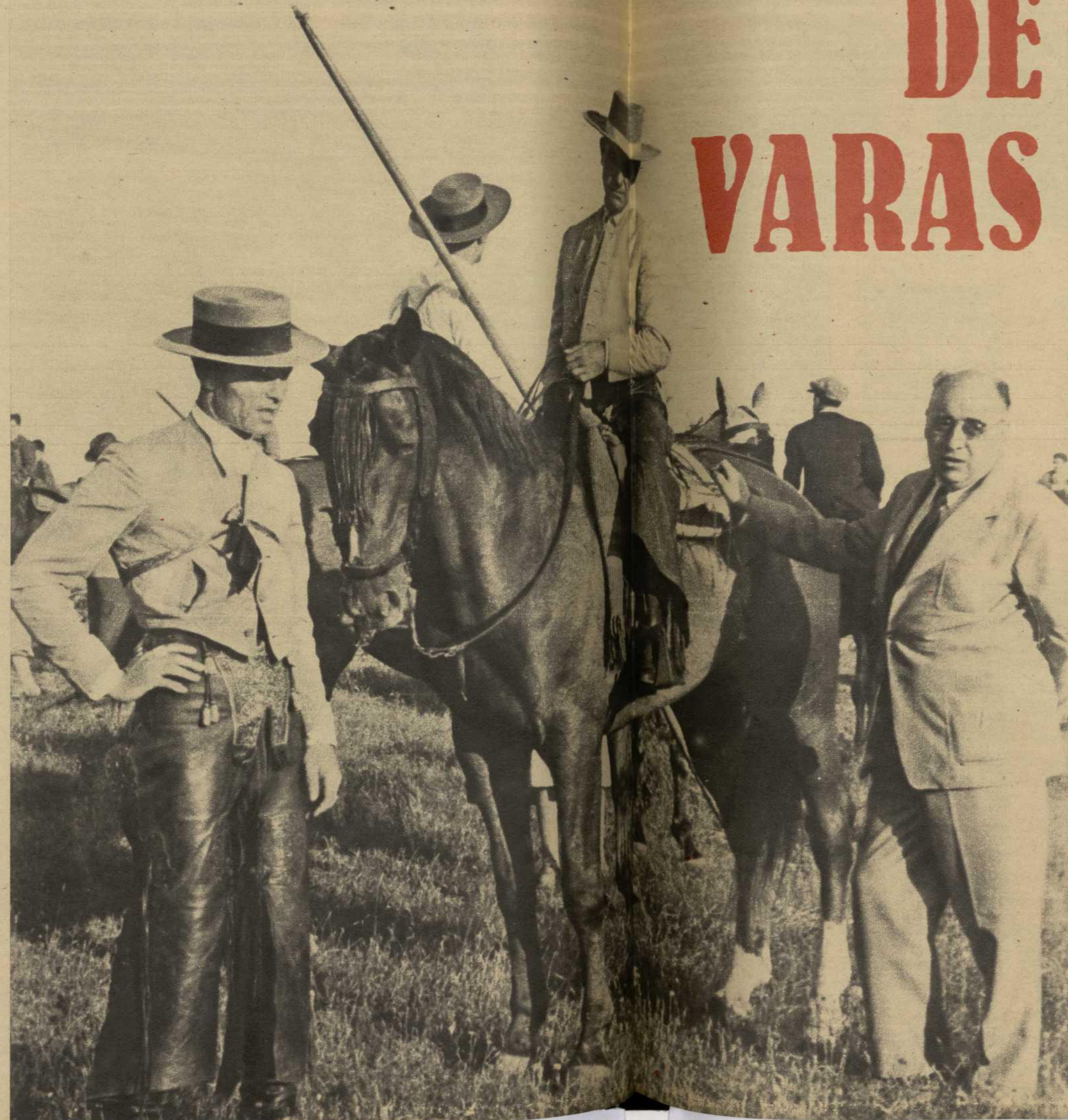
Juan Belmonte, a caballo en nuestra fotografía, recibiendo la adoración del puño y la testa —Domingo Ortega y José María de Cossío—, tenía razón. Lo que importa es cabalgar.

El primer tercio resucitará cuando lo protagonice un Grande de España sobre corcel jerezano, hijo de galgo y gacela, de lord y de huri.

Y si a la silla va cosido el «Libro del Orden de Caballería», mejor que mejor.

JAVIER MARIA PASCUAL

# LA DESGRACIA DE VARAS



COMO al buen pagador no le duelen prendas, confieso sin rubor que en nuestra tertulia taurina, ya varias veces citada, del Bar Chiquito, apenas se habla de toros, valga la paradoja. Quiero decir «en román paadino», que casi siempre se habla de toreros.

Sin embargo, agotados los comentarios sobre la labor de los ases —y de los treses—, no hubo más remedio que hablar de toros premiados y, por ende, de los toros en general.

Para nosotros, con absoluta unanimidad, resulta sorprendente que después de ver lidiar 84 toros en días distintos (por fortuna) en la pasada feria de San Isidro, se pueda decir sin dudarlo: «Este fue el mejor», sobre la base de no haber salido un «bravio», un «tabocas», un «tramillero», un «amargoso», etcétera.

Claro está que los artículos sobre el particular de Fernández Salcedo (con los cuales estamos de acuerdo) nos han puesto un poco sobre la pista, porque vemos que el Jurado toma sus notas (cosa que no hacemos nosotros) y procede después por eliminaciones sucesivas. Por ejemplo, se nos ha dicho que los toros que no toman las varas reglamentarias son eliminados de la competición, cosa que nos parece muy bien, sobre la base de que igualmente lo serán los defectuosos o los que no tuvieran la edad exigida.

Ahora bien, entre un toro que toma tres varas y otro que acepta cinco, creo yo que no bastará tener solamente este dato en cuenta para puntuar más a favor del segundo, pues aquí no pasa lo que en el sistema métrico, en el cual la vara tiene X centímetros (yo no los recuerdo), sino que, por el contrario, aquí las varas son de muchas clases, y no es lo mismo tomar un puyazo en suerte estando el toro abierto o cerrado que tomarle entrando el bicho corrido o con los terrenos cambiados, o al relance, o con toreros a la derecha, etc. Por eso digo yo: ¿Qué vale más: tres varas tomadas como es debido o cinco de cualquier modo?

La influencia de los espadas es muchas veces decisiva. Un diestro que desde su juventud poseyó gran maestría, tenía, en cierta ocasión, mucho interés por salvar de la quema a un toro propiedad de uno de sus mejores amigos, y, en efecto, tomaba al bicho desde largo, y con unos capotazos inteligentísimos, le iba llevando al caballo con tanta eficacia y disimulo, que no le quitaba el capote de la cara hasta que le metía debajo del estribo, dejándole enganchado por el picador. Este numerito se repitió cuatro veces, al cabo de las cuales el presidente, muy serio, sacó el pañuelo rojo. El diestro después le dijo:

—¿Cómo se puede foguear a un toro que ha tomado cuatro varas?

—El toro no ha tomado ninguna vara. Le has llevado tú cuatro veces al caballo... ¿que no es lo mismo!

Reverso de la medalla. Un torero parecido a Belmonte, aunque había nacido muy lejos de Triana y tenía el pelo de otro color, decidió una tarde —suponemos que no sin motivo—, de antemano, que se fogueasen los dos toros suyos. Dio las órdenes oportunas para que los picadores estuviesen siempre lejos del toro y a fin de que los peones estorbasen sistemáticamente la entrada del mismo al caballo; al cabo de quince minutos, ante la impaciencia del público, el presidente echó mano del pañuelo «colorao». Llegó su otro enemigo y empezó el mismo «rigodón»; pero esta vez la autoridad, que estaba un tanto «mosca», le mandó un recadito terminante, y ante el cambio de actitud de la cuadrilla, el toro cumplió muy bien.

Hemos citado estos dos casos, que son los polos de un eje, pero... ¿cuántos puntos intermedios podrían señalarse? En los dos episodios referidos se veía palpablemente la parcialidad, a favor y en contra, del espada. Sin embargo...

¿cuántas veces esa parcialidad, por no ser ostensible, pasara inadvertida incluso a los ojos escrutadores de los vocales del Jurado!

En una de las últimas ferias, un matador pidió el cambio, sin venir a cuento, cuando su toro —posible candidato al premio— había tomado dos varas solamente, lo cual equivalió a ponerle, por capiciao, fuera de competición. El mismo diestro, pocos días después, dejó, contra costumbre, muy abierto a un ejemplar que demostraba gran bravura para que, con su arrancada alegre, se predispusiera al público en favor del hermoso animal, ya apaludido de salida.

Hasta aquí hemos visto el interés negativo o positivo del diestro respecto al nacimiento del toro. Claro está que, en la mayoría de las tardes, este sentimiento no se producirá y el matador procederá con indiferencia, pero... seguramente mal.

Ejemplo: Es absurdo colocar, de primera intención, al picador en su raya, convirtiéndole en inmóvil, para esperar allí impasible la arrancada del toro. Es la palmaria demostración de que no sabe montar a caballo ni gobernar a su cabalgadura, y que, ni mucho menos, conoce el modo de hacer el toreo ecuestre, buscándole al toro las vueltas, que es lo bueno siempre. Una vez colocado el jinete «in situ», el espada torea de capa lejos, pero, si cabe jugar al billar, calcula el momento de dar la media verónica para que el toro abanto salga por la tangente... y se encuentre fatalmente con el caballo, no porque vaya arrancado a él, sino porque la estatua ecuestre del picador es simplemente un obstáculo que encuentra en su camino, como en la mesa de billar la bola roja se interpone en la trayectoria de la blanca. Puede ocurrir que, por la velocidad de la carrera (fuerza viva sigue siendo masa por el cuadrado de la velocidad), derribe estrepitosamente o que el picador, por estar distraído, marre... ¿Cómo reacciona el Jurado ante este hecho? Supongo que de distinta manera que el público...

Lo lógico sería hacer las cosas al revés. Primero, situar al toro en el sitio conveniente (y no «a fortiori» en la raya), según sus facultades y su bravura, y después que el picador fuese avanzando hacia él, por derecho y desafiándole con el clásico movimiento del brazo, con poca vara por delante, a fin de correr después el palo, para frenar la arrancada cuando se produzca, castigar en la debida forma y tratar de dar salida al toro por delante del caballo, haciendo cuartejar a este lo preciso. Y después de la vara y del quite, seguir la lidia «al derecho», sin barullo, con la colocación del personal de infantería tan perfectamente ajustada, que dé la sensación de que en el ruedo no hay toreros. O sea lo contrario de lo que ocurre cuando decimos que la Plaza parece un herradero, porque no se ve más que mucha gente pululando por todos sitios. Por cierto que un gran indicio de bravura del toro es cuando su lidia se lleva muy ordenadamente, y la razón es porque el toro verdaderamente bravo, muy seguro de su coraje, no tiene prisa por acometer y espera en el tercio lo que sea preciso, peleando siempre con lealtad. En cambio, los toros mansos corren, saltan, se escapan, no se están nunca quietos y se arrancan sin venir a cuento, cuando estiman que el enemigo está descuidado.

Es evidente que para que todo el dispositivo funcione a la perfección en el primer tercio sería necesario que los toreros llegasen a comprender alguna vez que las rayas no son los lugares geométricos del toro y del caballo, sino unos límites o fronteras, y que dentro de la ortodoxia legal cabe que un toro se arranque desde el centro de la Plaza a un picador que empieza a despegarse de las tablas. En efecto, las rayas

(Pasa a la última página.)



Rafael Molina «Lagartijo», Juan Ruiz «Lagartija» y Luis Mazzantini, que formaron parte del cartel de inauguración de la Plaza de Murcia



## BODAS DE DIAMANTES DE LA PLAZA DE MURCIA

— La Plaza de Murcia una de las de más capacidad, fue inaugurada el 6 de septiembre de 1887.

— La terna de matadores estaba formada por Rafael Molina «Lagartijo», Juan Ruiz «Lagartija» y don Luis Mazzantini.

— Se lidiaron seis toros de la ganadería de Murube.

— El primer toro que abrió plaza atendía por «Naranjito».

— José Calderón fue el primer piquero que clavó una puya.

— Este picador también sufrió la primera caída.

— «Manene» clavó el primer par de banderillas.

— «Lagartijo» fue el primer matador que usó el estoque en el ruedo de la Condomina.

— El primer toro fogueado, sexto de la corrida, atendía por «Favorito».

— Estrenó la enfermería el picador «Juan de los Gallos».

— Los toros, que salieron mansos (?), mataron once caballos.

— Don Julián Pagán, alcalde a la sazón de

Murcia, presidió la corrida.

— La corrida resultó discreta.

— El coso murciano registró un lleno imponente.

— Muchísimos forasteros tuvieron que dormir en la Glorieta y en el Malecón.

— Cuando se inauguró la Plaza de Murcia estaba sin terminar. Faltaban por construir las andanadas de sol.

— El coso de la Condomina es propiedad de los hermanos don Jesús y don Angel Bernal Gallego, grandes aficionados murcianos.

## J. H. M.

CORDOBA. — Por lo que usted indica en su carta le recomendamos la ESCUELA TAURINA DE PEDRUCHO. El director de ella le facilitará los informes correspondientes. Creemos que con esta dirección llegará su carta: Escuela Taurina de Pedrucho. Albergue del Frente de Juventudes del Guinardó. Barcelona.

## P. M. R.

BADAJOS. — Como complemento de nuestra anterior respuesta a su consulta, le copiamos a continuación la carta que hemos recibido de don Nicanor Chávez, de

Madrid, destacado aficionado: «Con relación a pregunta formulada a la sección «Consultorio taurino», de la revista de su digna dirección, me es grato comunicarle que el diestro que actuó como sobresaliente de espada en la trágica corrida celebrada en Talavera de la Reina, el 16 de mayo de 1920, en la que perdió la vida el glorioso «Joselito», fue don Miguel Cuchet, quien años después llegó a ser destacado rejoneador y caballista. En apoyo de mi información, acompaño a la presente una reproducción del cartel correspondiente a dicha corrida, siendo de lamentar el que el nombre del señor Cuchet figure en él erróneamente escrito (dice Miguel Cousé). Debo manifestarle igualmente que este dato lo obtuve personalmente del referido señor Cuchet, hace ya bastante tiempo.»

Después de agradecerle al señor Chávez su colaboración, don Pedro, le vamos a dar a usted los datos biográficos que solicitaba del sobresaliente de la corrida de Talavera de la Reina.

Miguel Cuchet y Cañas, toledano, nació el 6 de julio de 1895. Muy ambientado en el mundillo taurino se dedicó al rejoneo, tomando parte, en 1926, en 13 corridas. En las dos campañas siguientes disminuyen sus contratos, por lo que marcha a América.

En Venezuela dirige la

Escuela de Equitación, patrocinada por el Ministerio de Fomento de aquella nación. Es padre de la que fue gentil rejoneadora Ana Beatriz Cuchet, a la que acompañó cuando esta guapísima amazona estuvo en España, cuya llegada tenemos registrada en el año 1957.

Terminaremos informándole que Ana María contrajo matrimonio en la capilla de Nuestra Señora de Lourdes, en Macarey, el día 28 de noviembre de 1958, con don Alfonso Valmaseda de Ahumada.

## J. R. R.

VALLADOLID. — Las preguntas más difíciles, amigo nuestro, son las «despistadas». ¿Cómo quiere usted que torear Joselito Huerta con Marcos de Celis y «Chamaco», en las fechas que nos indica, antes de llegar el mejicano a España?

De esto nos hemos dado cuenta, señor Rodríguez, después de repasar las estadísticas de los años indicados por usted.

Concreten más, señores consultantes.

## M. V.

GERONA. — José María Montilla nació en Sevilla el día 9 de mayo de 1941. Todos lo creen



**Un aspecto poco divulgado del matador de toros José María Montilla. Le vemos durante una formación en el tiempo en que hizo el servicio militar**



de Córdoba, pues en la mencionada capital fijaron su residencia sus padres cuando el futuro matador tenía dos meses de edad.

No existen antecedentes taurinos en la familia de Montilla, aunque su padre, mecánico de profesión, ha sido un gran aficionado a los toros, que siempre llevó a José María a cuantos festejos lo permitían su economía.

La ilusión del padre de Montilla era que su hijo estudiase una carrera, pero el chaval, a pesar de cursar los estudios de Bachillerato, a los catorce años ya andaba metido por tentaderos y encerronas.

Vistió por primera vez el terno de luces en la Plaza de Priego, de Córdoba, el día 3 de septiembre de 1958, dejando constancia en aquel coso de sus buenas maneras para practicar el arte que había elegido.

En la temporada de 1959, tras actuar en una docena de festejos de tono menor, hizo su pre-

sentación en Córdoba en una novillada con picadores, el Domingo de Resurrección, alternando con Enrique Vega y «Viruta», lidiándose ganado de Germán Gervás.

Su presentación en la Monumental madrileña data del 21 de agosto de 1960. En la tarde de este día formaron la terna con Montilla, Víctor Quesada y Antonio de Jesús, lidiándose un encierro de doña Isabel Rosa González, de Madrid. Montilla fue ovacionado en el primero de su lote, dando la vuelta al anillo en el que cerró plaza.

José María Montilla ingresó en el escalafón superior en la actual temporada. Concretamente el día 26 de mayo, teniendo como escenario la ceremonia la Plaza de Córdoba, en su tradicional feria. Vistió aquella tarde el nuevo doctor un terno azul cielo y oro. El toro de la ceremonia, que como los cinco restantes pertenecía a la ganadería de doña María Francisca de

Mora Figueroa, atendía por «Avefría», núm. 66, de pelo negro zaino, que pesó 465 kilos en bruto y 280 en canal, y al que Montilla cortó las dos orejas. En el segundo lote se le concedió una. Fue apadrinado por Julio Aparicio, en presencia de Jaime Ostos. (El trofeo municipal «Manolete» fue concedido a nuestro biografiado.)

Hasta el momento de escribir estas líneas, 26 del pasado mes de agosto, Montilla llevaba toreadas ocho corridas.

\* \* \*

La concesión de las orejas a pares es costumbre muy moderna, y mucho más la de otorgar rabos y patas; pero no podemos precisar cuándo se adjudicó el primer apéndice. Esto ya lo hemos hecho en otra ocasión; concretamente, en el número 313 de nuestra revista, correspondiente al día 22 de julio de 1950.

Creemos, don Manuel Vega, que le hemos servido bien.

**Miguel Cuchet —sobresaliente el día de la muerte de «Joselito» en Talavera— se hizo rejoneador y emigró a América, de donde volvió hace pocos años con su hija Ana Beatriz, rejoneadora**



Ana Beatriz Cuchez señala un imaginario rejón durante una entrevista para **EL RUEDO** hace unos años. Cuando se llevaban las faldas así de largas. Los modistas le pondrían fecha sin vacilar



- **BODAS DE DIAMANTES DE LA PLAZA DE TOROS DE MURCIA**
- **MIGUEL CUCHET, SOBRESALIENTE EN TALAVERA DE LA REINA CUANDO MURIO EL GRAN «JOSELITO»**
- **DATOS DE LA GENTIL REJONEADORA ANA BEATRIZ CUCHET**
- **CONSULTAS CON «DESPISTE» (LAS QUE MAS TRABAJO DAN)**
- **BIOGRAFIA DE JOSE MARIA MONTILLA**



AL TRASCUERNO

## Exigencia e injusticia



EL aficionado a los toros participa en la fiesta y trasluzca con fidelidad los sentimientos que le suscita el torero con su arte y su valor. El público de toros puede ser riguroso, arbitrario y parcial, pero nunca injusto. Quien no tiene la misión de hacer justicia mal puede prevaricarla.

La exigencia de los públicos suele ser trágica para los consagrados. «Manolete» fue tratado con rigor y «Joselito» sufrió la intolerancia de los espectadores, que le rechazaban las faenas aceptables a otros toreros. El prudente «Guerrita» prefirió la retirada al intento de una superación, ímproba desde ciertos niveles de plenitud. Pero la actitud del público no es injusta. El espectador pide al maestro la misma emoción que al principiante, para acumular sobre ella todas las admiraciones debidas al arte y al saber. Lo malo es que el lidiador alcanza con la práctica una técnica que diluye la sensación del peligro. La proporción justa del riesgo y la maestría se establece penosamente. El toreo es un oficio y, quien lo profesa, no se sustrae a facilitar su trabajo con los recursos de su experiencia. El matador enriquecido y célebre suplanta con ciencia y estilo el crudo denuedo de jugarse la vida. Pero el aficionado no se resigna; reclama la sensación del riesgo, exige al torero siempre la intensa superación que le abrió los caminos de la fama.

La mayor parte de los diestros famosos ha conocido la amargura de la severidad de los públicos. Solo Juan Belmonte pudo mantenerse en la cumbre de la popularidad durante muchos años, en competencia con figuras de diversas promociones. Pero es que Belmonte fue hasta el fin un torero experimental, que se jugaba la vida en cada lance, sin aceptar atenuantes de técnica o esfilismo. El toreo dramático de Belmonte nunca se decantó hasta convertirse en fácil, pulcra y refinada alta comedia.

La crítica literaria del toreo debiera ser fiel al argumento trágico de la corrida, sin dejarse corromper por el reconocimiento de las técnicas inferiores de la lidia. La belleza de una verónica no es un valor independiente del riesgo y el esfuerzo del torero que la ejecuta. El toreo es verdad cuando el torero triunfa del toro y de sus propios temores, cuando el dominio de la res es consecuencia del dominio del diestro sobre sí mismo. Solo en este caso puede transparentar la faena la llama de la inspiración incontaminada de recursos formularios.

La cumbre del arte torero no ha sido nunca facilitar las suertes. Cuando la pericia del lidiador disminuye un peligro, el verdadero artista está obligado a incrementarlo con desventaja. Si falta este aliciente, el espectador permanece frío, descontento, esquivo al despliegue de técnica, que desvirtúa el argumento de la lucha del hombre con el toro.

El torero es un creador de su arte, que solo centellea en la tentativa heroica del pase incierto, del desenlace imprevisto. El artista debe gozar su creación con la sensación exultante de que rescata su vida en cada cruce con el cuerno. Si el lidiador consagrado se entrega al deleite privado de contrastar su maestría y decantar su estilo, la lidia carece de sorpresa, de drama, de comunicabilidad.

El público no es injusto cuando se muestra razonablemente severo. El diestro rico y famoso que se queja de la exigencia del tendido, ya reconoce de antemano su incapacidad para superarse. También es humano y comprensible que el triunfador feliz no quiera arrostrar el final trágico de «Manolete» y «Joselito». Pero si no existe la voluntad de dar ese paso al frente que los espectadores demandan, no hay que motejar al público de injusto o de cruel. «Guerrita» fijó la norma de conducta del maestro que cancela el afán de superarse: cortarse la coleta y retirarse a los cortijos bien ganados.

JOSE MARIA BUGELLA



# CA TA LU NA TAU RI NA

Corridas  
en  
Barcelona

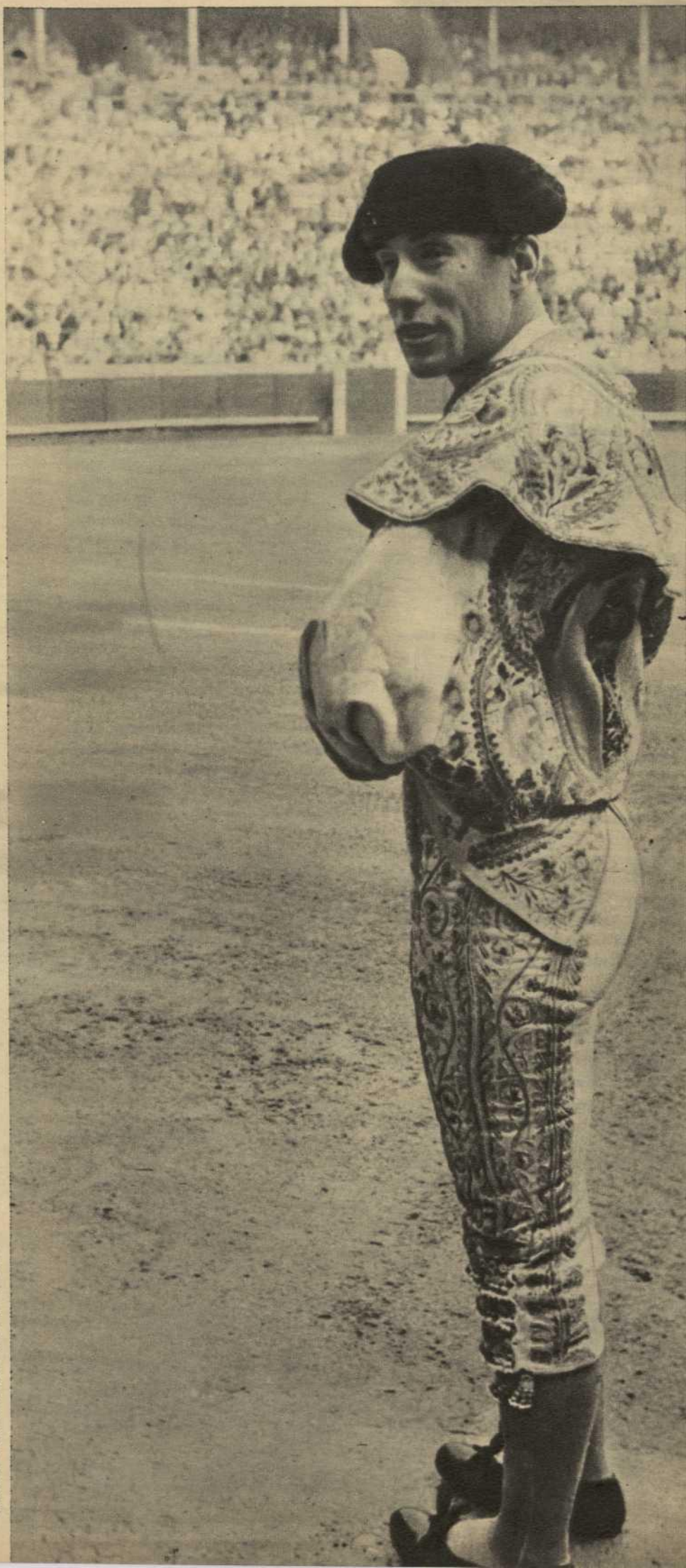
Texto:  
F. López Izquierdo

**P**ARA dos escritores y polemistas, Jovellanos y Vargas Ponce, Cataluña pertenecía a esas regiones españolas donde apenas eran conocidas las fiestas de toros. Y aún hoy existen personas que creen que las corridas son de reciente implantación en el antiguo condado. Hace unos años leímos en una información que la primera corrida celebrada en Barcelona fue la verificada para la inauguración de la Barceloneta.

El mismo Vargas Ponce recurrió al testimonio de diversas personas para la obtención de datos con que componer su «Disertación sobre las corridas de toros», y una de ellas, el escritor catalán apologeta de las corridas don Antonio de Capmany, le proporcionó la noticia de la primera, según él, dada en Barcelona y organizada por el virrey marqués de Tarifa en el año 1554. Añadía Capmany que no había habido otras hasta las celebradas durante ocho días consecutivos por el virrey marqués de la Mina en 1755 y para celebrar la dedicatoria del nuevo templo de la Barceloneta. Concluía el señor Capmany diciendo a Vargas Ponce que el diario manuscrito de que había tomado los datos comprendía desde 1414 a 1620, y que a pesar de referir, por menudo, fiestas y regocijos, no mencionaba otras corridas que la reseñada: «Lo día de S. Joan de juny de dit any 1554 après dinar lo virrey D. Perafán de Ribera, marqués de Tarifa, feu gran festa de correr de toros en la plaza del Born, y après jugá cañas ab molts caballers de ciudat.»

No obstante cuanto diga Capmany, vamos a rebuscar en nuestro fichero y a buen seguro aparecerán otras fiestas de toros, no sólo en Barcelona, sino en otras ciudades catalanas. Ciéndonos a la capital, objeto de este trabajo, tenemos registradas las siguientes: A 3 de diciembre de 1601, por el natalicio de la princesa Ana Mauricia, hija de Felipe III. Año 1802, por los desposorios del príncipe de Asturias. Lunes 17 de diciembre de 1629, corrida de quince toros en la plaza del Born para solemnizar el nacimiento del príncipe Baltasar Carlos. En abril de 1533, a la llegada de Carlos V a la ciudad. Toros y cañas en mayo de 1542. Así, pues, la antigüedad de la Fiesta de toros en la Ciudad Condal, y mientras no aparezcan corridas anteriores, se remonta a 1533 y 1542. La citada por Capmany es posterior.

El primer coso taurino barcelonés se levantó en 1802 con motivo de la visita de Carlos IV. Estuvo en la Barceloneta y era de madera. En él se die- **SIGUE**



Victoriano Valencia (Fotos Vallis)



# CATALUÑA TAURINA

Marisol en la  
barrera

ron algunos espectáculos taurinos de escaso relieve, y al prohibirse las corridas en España fue desmantelado.

El segundo coso se alzó en el patio del ya desaparecido cuartel de Atarazanas, y en él se dieron corridas y novilladas. Fue inaugurado el 20 de marzo de 1820, celebrándose el último festejo el 19 de noviembre del mismo año.

El tercero, o la primera plaza de toros importante que hubo en la Ciudad Condal, fue la Barceloneta, inaugurada el 26 de julio de 1834, con toros navarros de Guendulain y Lizaso. Compusieron el cartel Juan Hidalgo y Manuel Romero Carreto. Al siguiente año, en una corrida con toros de Zaldundo, el citado Romero y Rafael Pérez de Guzmán, dieron las reses tan poco juego que el público, al llegar la lidia del postrero, inició un motín y fueron prohibidas las corridas en lo sucesivo, reanudándose en 1850. En los quince años de prohibición la Barceloneta estuvo dedicada a otros espectáculos. Ante la insistente petición de los barceloneses, que querían toros a todo trance, las autoridades concedieron el permiso. Así, pues, los días 28 y 29 de junio de 1850 se reanudaron las corridas, actuando en ellas «El Chiclanero» y «El Salamanquino», con reses de Carriquiri, López y Murillo. Tal expectación despertaron, que hubo llenos hasta la bandera, y como hacía tantos años que no se daba el espectáculo de los toros, parte del público estaba ayuno de conocimientos tauromáquicos, por lo que un editor avisado publicó un folleto explicando los pormenores de las corridas, vendido profusamente.

La primera reforma del coso se realizó en 1857 y la última en 1888. Con la construcción de la Plaza de las Arenas y la de El Sport, la Barceloneta entró en decadencia, celebrándose el último espectáculo —un festival— el 18 de octubre de 1923. Convertido en almacén de maderas, fue demolido en 1946. Tenía últimamente una capacidad de 12.000 almas, y era conocida por el Torín.

La fecha de inauguración de la bella Plaza de las Arenas, de estilo mudéjar y 14.893 espectadores, fue el 29 de julio de 1900. Se lidiaron ocho toros del duque de Veragua, a cargo de Mazzantini, «Conejito», Antonio Montes y los reioncadores Grané y Ledesma. La Plaza de las Arenas es una de las dos que funcionan actualmente en Barcelona.

La Plaza El Sport, con un aforo de 8.000 espectadores, se inauguró el 12 de abril de 1914. Ocho toros de Veragua. Vicente Pastor,

«Bienvenida», Martín Vázquez y Serafín Vigiola «Torquito». La última corrida se verificó el 11 de octubre del año citado, con toros de Pérez de la Concha, despachados por Rafael «el Gallo» y «Joselito».

Esta Plaza se construyó para competir con la Barceloneta y las Arenas, a la sazón en manos de un solo empresario. Por esta razón durante algún tiempo funcionaron simultáneamente en Barcelonas tres plazas.

Aprovechando el ruedo, barreras y toriles, ampliando tendidos y corrales, y contruyéndose gradas y andanadas, la Plaza de El Sport quedó a poco convertida en la Monumental, estrenada en 27 de febrero de 1916 por «Joselito», «Saleri II» y Curro Posada, con seis toros de Benjumea. Tuvo en principio una capacidad de 19.582 espectadores y actualmente de 30.000, la más grande de España en ambas ocasiones.

Cataluña no es tierra que críe toros —ahora, creo, hay una vacada en Tortosa— y sí ha dado, en cambio, algunos lidiadores: Pedro Ayxelá «Peroy», Engenio Ventolrà, Gil Tovar, Mario Cabré, Joaquín Bernadó y alguno más. Comparada Cataluña con la provincia de Salamanca, tierra de toros, que ha dado aproximadamente una decena, no es mucha la diferencia.

Días tradicionales de toros en Barcelona eran, antiguamente, los de San Juan y San Pedro. A partir de 1871 comenzó a celebrarse con mayor pompa la festividad de Nuestra Señora de la Merced —24 de septiembre—, Patrona de la ciudad, ocasión de importantes corridas, aunque sólo se celebraran una o dos a lo sumo. Desde el año 1927 comenzaron a darse mayor cantidad de festejos taurinos durante la temporada, hasta llegar a los muchos que hoy pueden presenciar los barceloneses, pues Barcelona es hoy la ciudad que más festejos taurinos celebra en España —seguida de Palma de Mallorca y Madrid—, pero en tiempos pasados no se daban en la temporada arriba de seis u ocho, y excepcionalmente trece en 1888, año de la Exposición Universal.

En Barcelona hay muchos buenos aficionados. Mas, en general, no se siente la pasión que en otras ciudades españolas, ni su ambiente posee ese sabor que cabría esperar de una ciudad donde tantas corridas se celebran. Pero una urbe industrial, trabajadora y populosa como Barcelona, es natural que tenga público para todo, con la añadidura de forasteros y turistas.

F. LOPEZ IZQUIERDO





# CORRIDAS DE LAS FIESTAS DE LA MERCED

## LA PRIMERA FUE OTOÑAL Y MELANCOLICA

BARCELONA, 21. (De nuestro corresponsal.)—Se iniciaron el jueves las corridas de las Fiestas y Fiestas de la Merced: buena entrada. En el palco de honor, el alcalde de Roma, señor Pella Porta, que asiste a los actos de la ciudad condal invitado por el alcalde de Barcelona.

Diego Puerta, que venía con ganas de triunfo, saludó a su primero con una larga cambiada, de rodillas. En su quite se lució por chicuelinas: al toro le pusieron sólo una vara y llegó sin ahormar al último tercio. Diego Puerta le instrumentó una faena novilleril, aguantando peligrosos derrotes. Uno de ellos a la cara y otro al rematar un molinete, al muslo, sacando convertidas en unos zorros las taleguillas. Mató mal, infiriendo tres sangrías y un pinchazo que descordó a su enemigo.



Señor Alcalde de Roma y su esposa



V. Valencia manda



Diego Puerta, muy torero



«El Viti» tantea



Joaquín Bernadó temple

Rafael Peralta clava



Luis Segura, artista







## Corridas de la Merced

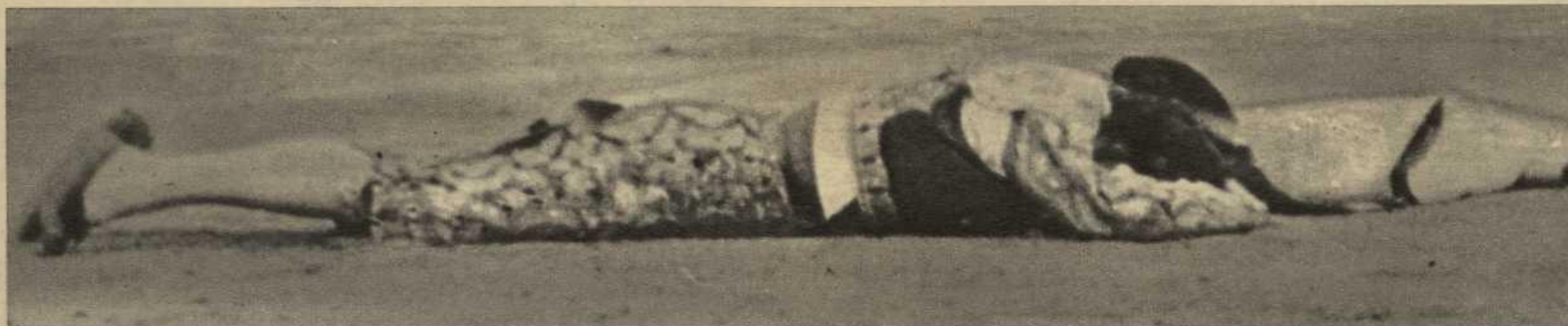
Su segundo, de descompuesta cabeza, llegó a la muleta muy avisado por el derecho. Con la escariata en la zarda intentó hacerle faena. Consiguió buenos pases, pero sin ligazón ni calentar a los graderíos. Pasaportó al bicho de un pinchazo entrando en la suerte contraria, media perpendicular y dos descabellos.

### EL TOREO Y LOS SORBITOS

Curro Romero es un diestro que entiende el toreo como un conjunto de sorbitos. Buenos, pero escasos: tan avaramente prodiga estos sorbitos, que es muy difícil ir a verle investidos de cierta confianza.

El jueves, en Barcelona, volvió a repartir con escasez sus buchitos de agua pura en sus dos toros. A su primero, un toro terciadísimo y escurrido de carnes —el público lo protestó—, le instrumentó unas buenas verónicas. Con la muleta derramó el sorbito de su arte en tres muletazos en redondo. Se cansó del esfuerzo y acabó con el bicho de un pinchazo y media, aliviándose en el envite.

Pareció que iba a abrir el grifo en su segundo: las ve-



He aquí —reproducida en seis instantáneas de Valls— la cogida sufrida por Santiago Martín «el Viti» en Barcelona, en la corrida del lunes día 24. Estaba encelado el torero y deseaba ansiosamente un triunfo ante la afición barcelonesa. Por eso, en la faena a su primer toro, al engendrar un pase de pecho —¿qué difícil es pasar de pecho a un toro incierto y qué valor hay que tener para hacerlo!— fue cogido. La foto es certera: la muleta en la izquierda, en la diestra el estoque, junto a la cadera, todo clásico, todo perfecto. El toro hiere, voltea y recoge al diestro. Tras el minuto eterno que sigue a las cogidas, los peones pueden recoger al herido, levantarlo y conducirlo —entre prisas, alarmas y urgencias taponadoras de la herida para contener la hemorragia— a la enfermería.

El pronóstico tendría una parquedad inquietante: grave



## Grave cogida de «El Viti»



rónicas con las que lo recibió y el mismo lance, en el quite, tuvieron temple y elegancia. Volvió a mojar la arena con las gotitas de su arte en unos muletazos con la derecha largos, cadenciosos, tirando con suavidad de la res. Inexplicablemente cortó la faena. El depósito del líquido milagroso se le había quedado seco. Con la tizona estuvo francamente mal, tirándose desde lejos, aliviándose en la suerte y alargando el brazo. Cuatro veces entró a herir, atronando a su enemigo al segundo descabello. No oyó aplausos y sí lo otro. Este arte de exprimir y de quintaesencias desorienta a los graderios, que pagan por algo más que para ver gotitas de perfume caro en un pañuelo.

### Y CUANDO EL OTOÑO APARECE

El jueves fue, en realidad, un día otoñal: sol, pero un poquitín de frío en las gradas. Los toros de Galache, del encierro, contagiados del ambiente, salieron sin fuerza y como constipados. Los de menos arrancada le correspondieron al «Viti». Al último pudo haberle sacado partido, pero se lo agotaron en varas y llegó a la muleta convertido en un marmolillo. A su primero lo mató de dos pinchazos y una excelente estocada. El dicho fue protestado por su escaso trapío. Al que cerró plaza lo mató de dos estocadas y dos descabellos. «El Viti» estuvo desangelado y frío toda la tarde. Como si la melancolía del ambiente otoñal hubiera hecho presa en su entusiasmo.

Los toreros brindaron sus primeras reses al alcalde de Roma. Salimos de la Plaza aburridos. Y pensando, más que en los lances, en el tubo de las aspirinas.

### LOS TOROS MALOGRARON EL ESTOFADO

Domingo 23. (De nuestro corresponsal.)—Tampoco el domingo el guiso preparado por don Pedro alcanzó el punto de cocción preciso: el estofado estaba bien medido, pero uno de sus ingredientes más importantes falló: la carne de toro.

Se lidiaron cuatro reses de doña Isabel Rosa González, de Madrid, y dos toros de herederos del conde de Ruiseñada; todos salieron por el mismo corte: mansurrones y gazapones, dificultando la buena voluntad puesta por los espadas de la terna.

Joaquín Bernadó veroniqueó con elegancia a su primero con los pies juntos; el bicho, probón, no acudía al engaño; sin embargo, el catalán le instrumentó una buena faena con la escarriata, empleando ambas manos. No se confió al herir, largando tres pinchazos afligiéndose y descabellando certeramente. División de opiniones.

A su segundo, muy quedado, lo toreó con excelentes maneras, tanto en las verónicas de recibo como en su quite. El «noi de la Riereta» se equivocó al brindar al concurso la muerte del bicho. Lo citó con la derecha y con la zurda; se cruzó mucho con la res, no consiguiendo otra cosa que prolongar la faena. Infririó cuatro sangrías hasta agarrar una honda y oyó un aviso. Bernadó no debió brindar un toro de esas características, que le obligó a consumir excesivo tiempo con la bayeta buscando la complacencia del respetable.

A Segura le correspondió un toro de cómoda cabeza, que salió corretón de los chiqueros; con la muleta, a fuerza de arrimarse, le instrumentó una buena faena, demasiado larga debido a que el bicho se acobardó y tardeaba al engaño. Rindió a la res de tres pinchazos y una estocada chalequera. Fue aplaudido; es lástima que no midiera más su labor muleteril y se empeñase en una lucha estéril.

Su segundo era un toro gazapón y que embestia con la cara alta; además, estaba muy avisado por el derecho. Se limitó a un trasteo con precauciones y a pasaportario de un pinchazo, tirando a los blandos, y una estocada caída.

Con muchos deseos pisó la arena Victoriano Roger «Valencia», al que hemos visto muy puesto y con ganas de agrandar, pero también el estofado se malogró debido a la carne de toro.

Al tercero de la tarde, un precioso ejemplar castaño, bien armado, lo recibió con verónicas muy ceñidas; tomó solo una vara. El premio muleteril fue primoroso: ayudados por bajo, un farol, cambio de mano y un pase de pecho, todo ligado. Sonó la música. Siguió muy torero, en el mismo platillo del ruedo, con pases en redondo, naturales citando de frente y afarolados. La res se vino abajo. Despenó a su enemigo de dos pinchezos y una excelente estocada, siendo muy aplaudido.

Nada pudo hacer con el que cerró plaza, un mansurrón que no tenía más que «marcha atrás». Después de unos muletazos incoloros recetó tres sangrías, atronando al bicho de un certero descabello.

Angel y Rafael Peralta, a la mitad de la corrida, rejonaron un novillo casi en puntas (apenas se le veía la labor de «artesanas») de doña Ana Peña, de Coria del Río. La actuación fraternal fue muy vistosa y eficiente. Se lucieron, sobre todo, al colocar banderillas a dos manos por ambos lados, consintiendo mucho por quedarse el novillo; también clavaron su célebre rosa. Le «soplaron» dos excelentes rejonos de muerte y, como no cayó la res, la tumbó patas arriba Angel después de un breve trasteo mediante un pinchazo y una estocada con salida indiscreta del acero. Dieron vuelta al ruedo.

La Plaza registró un llenazo, pese a celebrarse a la misma hora un desfile de carrozas artísticas y un partido de Liga del Barcelona. Eso demuestra que en la Ciudad Condal existe público para todo.

Tampoco salimos satisfechos de la segunda de feria. Si en un estofado falla la carne de toro, ¿cómo va a gustarnos por mucha ciencia culinaria que se domine?



# Las corridas de la Merced

## GRAVE COGIDA DE «EL VITI» EN BARCELONA

### TRIUNFO DE OSTOS EN LA TERCERA DE LA FIESTA DE LA MERCED

BARCELONA, 24. (De nuestro corresponsal.)—La corrida del lunes, día de la Merced, tuvo una serie de matices muy interesantes. Se lidiaron reses de don Francisco Garzón, de Salamanca; no era muy conocida la divisa en Barcelona. Se decía por los tendidos que estaba recomendada por «El Viti», como prueba de gratitud debido a que el ganadero había tenido fe en él, ayudándole desde sus comienzos.

Desgraciadamente, los toros de la divisa blanca resultaron duros, mansurrones y muy peligrosos en el último tercio. Y una de esas reses fue la que empitonó a «El Viti», infiriéndole una grave cornada en el muslo, que sin duda le apartará de los ruedos esta temporada.

El triunfador de la tarde fue Jaime Ostos. ¡Qué valor le ha puesto hoy a sus toros! Podríamos decir que fue una corrida de toros mansos con toreros bravos. A su primero, que incomprensiblemente fue protestado por el respetable, ya que no se trataba de ningún inválido, sino de un toro peligrosísimo, lo toreó cruzándose con su enemigo y pisándole terrenos prohibidos. El concurso no cayó en la cuenta de que el muchacho se estaba jugando el pellejo hasta que rindió a la res de un pinchazo y media en la yema. Fue aplaudido.

Al cuarto, también mansurrón y probón, le hizo una gran faena, con pases de los que huelen a árnica: redondos, naturales y molinetes. Faena prolija y viril, angustiosa y «encimista», en la que el torero quiso demostrar que tenía más genio y más temperamento que su enemigo. Lo mató soberbiamente de un volapié, volcándose sobre el morrillo y enterrando el acero hasta la badana. Rodó el bicho de la certera estocada y el concurso flameó los pañuelos pidiendo la oreja y protestando por no concedérsele el rabo. Con los dos pabellones auriculares de la res, dio tres triunfales vueltas al ruedo. Ostos ha realizado el día de la Merced, en la Monumental, dos faenas «legionarias».

En cuanto a José María Clavel, que sustituía en el cartel a Diego Puerta (nos dijeron que el diestro del barrio de San Bernardo estaba afectado de colitis), tuvo una actuación discreta: en su primero estuvo muy valiente. Banderilleó con lucimiento; su labor muleteril tuvo calidad. Mató de tres pinchazos y media bien señalada, saludando desde el tercio. El quinto, una res de Bernardos, fue la mejor de la tarde: le hizo una faena armónica y torera, aunque un poco académica y fría. Se entregó a la hora de herir, agarrando una hasta la cruz, que rindió al bicho. Dio triunfal vuelta al ruedo. En el que cerró plaza, un toro avisado, le hizo una faena de aliño y recetó una gran estocada, atronandonando a su enemigo al primer descabello.

En cuanto a «El Viti», le correspondió un manso, que fue condenado a banderillas negras. «El Viti» lo dominó con la muleta y le sacó una faena limpia, templada y muy torera. Se confió demasiado y, al rematar un natural, el manso le lanzó un derrote, cogiéndole de lleno por el muslo. Lo encuñó y lo tuvo breves instantes sobre la testuz y al arrojarlo al suelo volvió a meterle la cabeza. Cuando se lo llevaron las asistencias, dejó la impresión de una cogida gravísima. Por fortuna, el parte del doctor Olive Gumá, dentro de la gravedad de la herida, tranquiliza los ánimos. Interesa la cornada la cara antero-interna y el tercio superior del muslo derecho, con lo que produce desgarre y aponeurosis y músculos cuádriceps. Pronóstico grave.

En resumen: subió de diapasón la fiesta de la Merced; pero tuvo que regarla la sangre de «El Viti» y la gallardía y el pundonor de Jaime Ostos.

JUAN DE LAS RAMBLAS

## FERIA EN LOGROÑO

# TOROS



Antonio León  
toma la  
alternativa.  
Padrino,  
Curro Romero.  
Testigo,  
Paco Camino.



Acudieron muchos «capas»  
a Logroño. Los toreros y el  
empresario «Chopera» les  
facilitan entradas gratis.  
Y además se retratan con los  
ases.





# MANSOS

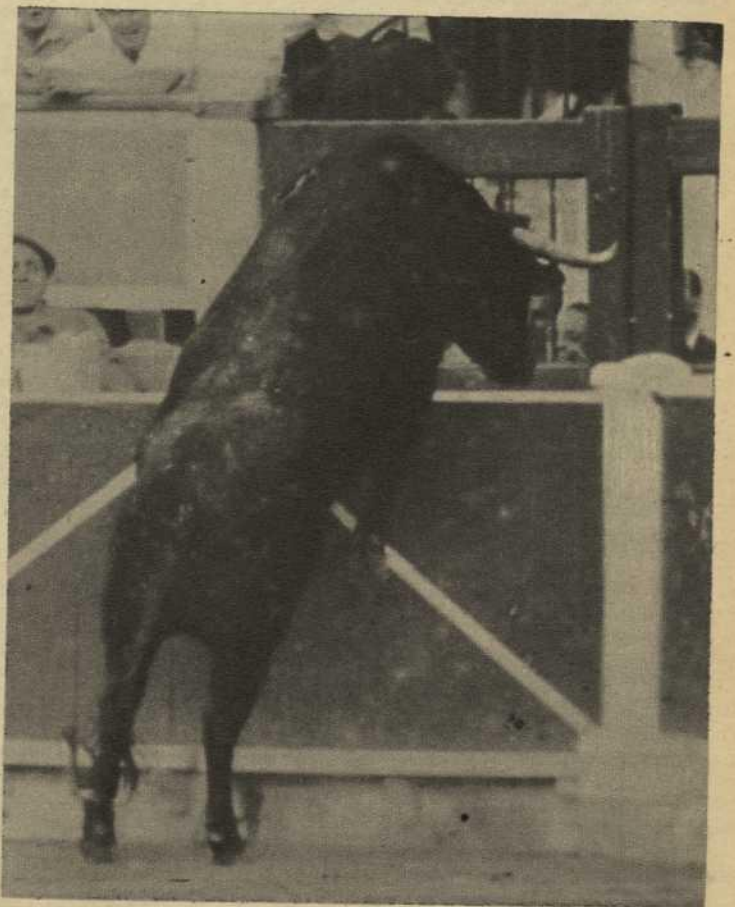
MANSOS  
MANSOS



Paco Camino fue a ver los toros por la mañana y charla con los periodistas y «Camará». Por la tarde, buen toreo del muchacho y estocada a ley



Fiesta y alegría en Logroño. El «Tragantúa» devora niños y niños con gran regocijo de los mismos



Toros mansos, mansos, mansos. El público se enfada. Almohadillas al redondel. (Fotos Chapresto)



## ¿VUELVE EL TOREO DE CAPA POR SUS PERDIDOS FUEROS EN LA FERIA DE LOGROÑO?

Los cojos ya no son los quintos toros, sino los sextos  
Dos buenos platos para un postre pésimo

SEAN los sabrosos caldos riojanos o las pastillas de café con leche, el nombre de Logroño evoca el tópico fácil y barato — como para andar por casa — que salta siempre a las puntas de la cháchara, si es que ésta se refiere a la capital de la Rioja. Pero — lo acabamos de ver — no todo en la ciudad son viñas y caramelos. También tiene Logroño, aparte de otras múltiples facetas de diversa índole, esa feria, de verano tardío o de otoño recién inaugurado, que es como la última campanada del Norte convocando al jolgorio y a fiestas de toros, antes de zambullirse de lleno en la húmeda y larga invernada. Y en un remedo de aquello de: «tardío, pero cierto», la feria taurina de Logroño siempre resulta importante por su calidad y por su cantidad. Tres corridas de toros, con las principales figuras del momento, logran impacto de trascendencia a estas alturas de la temporada. Y en cuanto a alegre animación, a ella acudimos, hombro con hombro con los aficionados riojanos, pasada y sufrida ya la larga teoría de ferias veraniegas y, no obstante, con una expectación inédita que pone avidez en los ojos e impacencias a los vuelos de la pluma.

De todo hubo en la feria — en la viña — de Logroño, como en la viña del Señor. Un muestrario expresivo de bueno, regular y malo, bien distribuido a lo largo de las tres tardes. Aunque, quizá, lo que podamos resaltar y entresacar de todo ese cajón de sastrero es ese toreo de capa que se ha prodigado, también en calidad y cantidad, como si volviera a por sus antiguos y perdidos fueros, con la pretensión de reconquistar el puesto que, en la lidia del toro, tiene, o tuvo, esa importantísima parcela del arte taurino. Incluso se han vislumbrado destellos de una nueva brillantez recobrada por el tercio de quites, en trance de desaparecer (nos estamos refiriendo al soberbio quite ejecutado por Gregorio Sánchez al quinto toro de la primera corrida) y en decadencia, cada vez más acentuada, a lo largo de este verano. Por eso, en muchos aspectos, el buen aficionado quedó, en algunos momentos de esas tardes, con la miel en los labios, con la evocación, o mejor, con la reconstrucción sobre el ruedo de muchas cosas buenas de otros tiempos, que no todo lo pasado — incluso en el toreo — fue siempre lo mejor. Y esta feria, además, ha venido a corroborar y confirmar algo ya axiomático, pero que muchos se empeñan en añadir a la cuenta de las condiciones de lidiadores de los diestros: que, en la mayoría de los casos, se muestran realmente impotentes cuando, como las reses de Concha y Sierra de la tercera corrida, saltan al ruedo toros mansos, difíciles e ilidiables. Lamentablemente, la corrida se viene abajo y el sol de la fiesta no puede brillar ni con el más leve destello. Lástima, por eso, que la última corrida de esta feria se haya hundido, porque la mala impresión dejada — por ello, por ser la última —, parece tefir de ese tono deplorable a toda la feria; o al menos, de que persista esa impresión. Y no ha sido precisamente así.

También la feria de Logroño ha venido a echar por tierra esa manía, tan prodigada este verano, que hacía prorrumpir a la multitud, en cuanto el quinto toro aparecía en la puerta de toriles, en gritos estentóreos de «¡Cojo, cojo!» Aquí, los toros cojos han sido los sextos, sólo que de verdad. Otro detalle de diferenciación que, con los ya apuntados, dieron a la feria de Logroño ciertas singularidades que no es posible silenciar.

La primera corrida comenzó ya bien desde su misma base: los toros de Arellano Gámero Cívico, nobles, bravos, que dejaron lucirse a los componentes de la terna: Paco Camino, Gregorio Sánchez y Alfredo Leal. Triunfó el diestro de Camas lo mismo que en sus mejores tardes, que ya son muchas. El público se entusiasmó con esas dos faenas de muleta, que quedarán como punto de referencia para una antología taurina; pero es que, además, su capote tuvo lances llenos de garbo y belleza y supo rematar su labor con una buena estocada a su primer enemigo, al que cortó las orejas, y otra estocada al otro, que, al quedar algo caída, le hizo perder los apéndices, aunque el público le aclamó insistentemente. La actuación de Gregorio Sánchez en su segundo toro fue también estupenda; sustituyó a Ordóñez en la terna y parece que ello le obligó a sacar de sí todos sus recursos toreados, que son muchos, y así le vimos esos magníficos, lentos y templados lances de capa, con un gran quite de la mejor solera, y esa faena con la franela, llena de dominio y veteranía, para acabar con una estocada y descabello y cortar una oreja entre el entusiasmo del público. También fue aplaudido por su labor con el primero de su lote, con faena por naturales y redondos, para despacharlo de un pinchazo y estocada. El mejicano Alfredo Leal estuvo en sus dos toros valiente y toreró. Sabe matar recibiendo, como a su primero, aunque la estocada le quedara un poco caída, y al último lo mató de media y dos descabellos, siendo ovacionado por el público mientras paseaba el redondel. Magistral apertura de feria la de esta corrida, que fue como un primer plato fuerte, sabroso, sabiamente condimentado, capaz de satisfacer al más exigente y exquisito de los «gourmets».

También tuvo la segunda corrida buen sabor, pero ya adulterado en parte con otros ingredientes de menos bondad. Se corrieron reses del duque de Pinohermoso, si bien dos hubo que sustituirías por otras de Pérez Tabernero; y así y todo, los hubo excelentes, regulares y pésimos. Curro Girón puso banderillas a sus dos bichos, lo que ya quiere decir que se lució espléndidamente, aparte de sus faenas de muleta, rematadas con una estocada a su primero y un pinchazo y estocada a su segundo, ovacionadas. Tozuda y certera porfía la de Jaime Ostos al quinto de la tarde para sacarle faena, no obstante las malas condiciones del bicho, tan malas que al de Ecija le cuesta denodado esfuerzo acabar con él, después de varios pinchazos y descabellos, hasta el punto de oír un aviso. Pero, en cambio, qué gran triunfo en su primero, qué filigrana de faena, que puede quedar como modelo, y modelo brillante, de todo lo que puede dar de sí una muleta magistralmente manejada, además de un capote que se abría en lances quietos y templados; por ello, y no por los dos pinchazos y estocada con que acaba con el bicho, se le concedió una oreja al triunfador y recorrió el ruedo entre el delirio. Diego Puerta repitió una vez más, en su primero, el triunfo a que ya nos tiene acostumbrados; mientras lancea ceñidísimo y admirablemente con la capa, es cogido aparatadamente, pero, por fortuna, sin consecuencias, y encorajinado, liga una estupenda faena, con pases de todas clases, para dos pinchazos y estocada, cortando una oreja. En el sexto, cojo, protestado ruidosamente, Puerta cumple bien y lo despacha de media y cinco descabellos.

Asombra comprobar cómo Antonio León, contra viento y marea, contra toda la mala sangre de las reses de Concha y Sierra, culpables del lastimoso espectáculo de la tercera corrida, se empeñó — y lo consiguió — en sacar adelante su alternativa, a fuerza de valor, coraje y entusiasmo, ejecutando faena certera al de su doctorado, al que mató de una estocada, y triunfando en el sexto — de Bernardino Jiménez, ya que el otro fue sustituido por cojo —, del que obtuvo las dos orejas, para salir en hombros al final. Los toros no ayudaron precisamente, pero lo cierto es que tampoco Curro Romero hizo nada por aliviarse; por eso fue abroncado ruidosamente y hasta amonestado por la presidencia, anotando, de su primero, unos lances de capa, para despacharlo de dos pinchazos y media con derrame, y un pinchazo y cinco descabellos al segundo de su lote. Paco Camino, en los suyos, tiró a abreviar, no consiguiendo, pese a su tesón, nada encomiable y despachando de sendas estocadas al manso y al blando de remos que le tocó en mala suerte. Tampoco el rejoneador Fermín Bohórquez pudo lucirse con su toro, y para seguir la mala sombra de la tarde, el sobresaliente no consiguió acabar con él, por lo que fue retirado al corral.

Y esto es cuanto sucedió en la feria de Logroño, que si tuvo feliz comienzo, fue llegando a menos, para rematarse con una novillada, pasada por agua, con seis reses de Tabernero de Paz y dos de Antonio Martínez, para Perucha (ovación en su primero y silencio en el otro), «El Caracol» (vuelta al ruedo en uno y aplausos en el otro), Amadeo Dos Anjos (dos orejas por su gran estocada y fuerte ovación en su segundo) y «El Bala», que cortó las dos orejas de su primero y fue abucheado en el último.

Y ya, en Logroño..., ¡hasta el año próximo!



Ana Karina, protagonista del film «Scheherazade», se deja poner el sombrero. Andrés Vázquez, encantado



Curro Girón, muy galante, besa la mano a Jacqueline Oger, que ha lucido el título de «Miss Francia»

## APOTEOSIS EN TALAVERA

Buen toreo,  
muchas orejas  
y mujeres guapas





Ava Gardner en una barrera de la Plaza de Talavera. Sin guardaespaldas



El equipo de «Scheherezade», al que encabeza su director, aplauden a rabiar



«El Viti» inicia un pase afarolado. El diestro de Salamanca estuvo muy en torero



Curro Girón ha triunfado. El toro, a sus pies. Bella estampa

TALAVERA DE LA REINA, 23.

**T**OROS de Félix Gómez, lidiados por última vez por venta de la ganadería, que resultaron buenos, excepto el quinto. Curro Girón tuvo una buena tarde; en su primero, excelente faena por naturales, para media en su sitio, cortando las dos orejas; en el otro escuchó aplausos con las banderillas, lo mismo que en el anterior, realizando excelente faena. Estocada fulminante que le valió las dos orejas.

«El Viti» le hizo a su primero una vistosa faena por naturales, llevando con la izquierda al bicho prendido en la muleta, para rechazos y más

naturales, cobrando una estocada que bastó. Dos orejas. En el otro realizó otra excelente faena, para media estocada y una entera hasta el puño, dando la vuelta al ruedo, con petición de oreja.

Andrés Vázquez, a su primero, le hizo un quite singular a base de chicuelinas muy apretadas y otros lances de capa que se aplauden; faena de muleta con la derecha, para una estocada algo caída, concediéndosele las dos orejas. Al último le cortó otra oreja, después de faena pausada y quieta con la derecha y por naturales, para una buena estocada.



## SEMANA TAURINA EN ESPAÑA

TARDE MONOTONA

PALMA DE MALLORCA, 23.—El cartel prometía. La plaza estaba llena. La tarde realmente invitaba a triunfar. Todos fuimos a la periferia taurina esperanzados en ver... eso, una corrida de toros. Luego surgieron los imponderables. «Que si este toro es corto de arrancada.» «A este le han picado demasiado.» «El espada no se ha confiado», etcétera. Los inconvenientes, los obstáculos, el haber toreado ayer, el torear hoy y tener que hacerlo mañana, motivaron que las dos horas y cuarto pasadas en el «Coliseo balear» fueran monótonas, largas, pesadas.

Antes de la lidia ordinaria salieron Lolita y Cándido López Chaves. Se las entendieron con un novillo de Albaserrada, bravo y muy largo de arrancada. En su actuación superaron la de la última vez. Dieron la vuelta al ruedo.

Encabezaba la parte de a pie Jaime Ostos. En su primero, un bonito ejemplar de la ganadería Mora Figueroa, estuvo en lo justo. El morlaco se había venido abajo después del tercio de varas, y no hubo más remedio que aceptar una lidia de aliño, muy aseada, con intentos de toreo serio, pero intentos. Mató bien. Una estocada rápida de efectos y en su sitio. Dio la vuelta al ruedo. A su segundo le hizo una faena similar. El toro era incierto, a veces derrotaba y se limitó a despacharlo con presteza.

A Diego Puerta sus toros no le permitieron más de lo que hizo. No obstante, cumplió. Mató pronto de una estocada, casi perfecta, y por ello hubo petición de oreja y vuelta. Su segundo toro acabó el gas a manos de los varilargueros; cualquier intento de toreo hondo hubiera resultado fallido. Hizo lo que debía y podía. Mató algo peor que en el segundo de la tarde.

Héctor Obregón está en un momento difícil: extraña la diferencia existente entre el toro mejicano y el español. Demostró que sabe por donde camina, que tiene buenas maneras y que, sin duda, puede ofrecer mejores actuaciones que la del domingo pasado. En su primero, también de Mora Figueroa, se limitó a salir del paso airoso. Mató pronto. Y en el que cerró plaza estuvo en un tono superior. Ejecutó una serie buena de rechazos, pero el toro no daba para más. Mató bien.

Los dos toros de Mora Figueroa fueron fáciles, pero no generosos en dar facilidades de triunfo. Y los cuatro restantes, de Ana Peña, tuvieron buena salida, pero no aguante.

En fin, esperemos que la próxima sea mejor.

Q. CALDENTEY

### FERMIN MURILLO DESTACADO

PAMPLONA, 23.—Cinco toros de Pío Tabernero, difíciles, y uno de Lisardo Sánchez, bravo. Fermín Murillo resultó tropicado al iniciar la lidia de su primero, pasando a la enfermería, donde fue curado de una contusión en la frente. Su toro fue despachado por «Limeño» de pinchazo y dos descabellos. Murillo salió de la enfermería a tiempo de lidiar a su segundo, al que cortó una oreja, después de faena valiente para una buena estocada.

«Limeño», a su primero, le hizo una faena valiente, para matar de una casi entera, que se aplaudió. En el quinto, faena por naturales para pinchazo y estocada, oyendo una ovación.

«Orteguita», en su primero, buena faena para una estocada, entre aplausos. En el último, escuchó palmas con la capa y banderillas, ejecutando excelente faena de muleta para dos pinchazos y estocada, dando la vuelta al ruedo.

### TRES OREJAS PARA TRES

REQUENA, 23.—Toros de Pérez López de Tejada, que dieron buen juego. Dámaso Gómez banderilleó a su primero, haciéndole faena variada y cobrando una entera, que se aplaudió. En el otro cortó una oreja, después de faena variada para pinchazo, estocada y descabello.

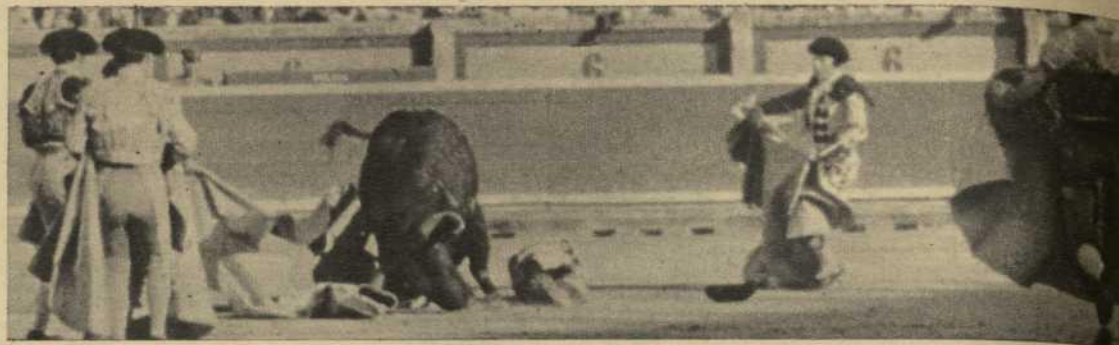
«Miguelín» fue aplaudido con el capote y las banderillas en su primero, al que hizo faena por naturales, para una entera y descabello. (Oreja.) En su segundo, faena breve por las dificultades del bicho para pinchazo y estocada.

Armando Conde obtuvo una oreja en su primero, al que despachó de un pinchazo y una entera. En el último, faena sobre la derecha, para tres pinchazos y dos medias.

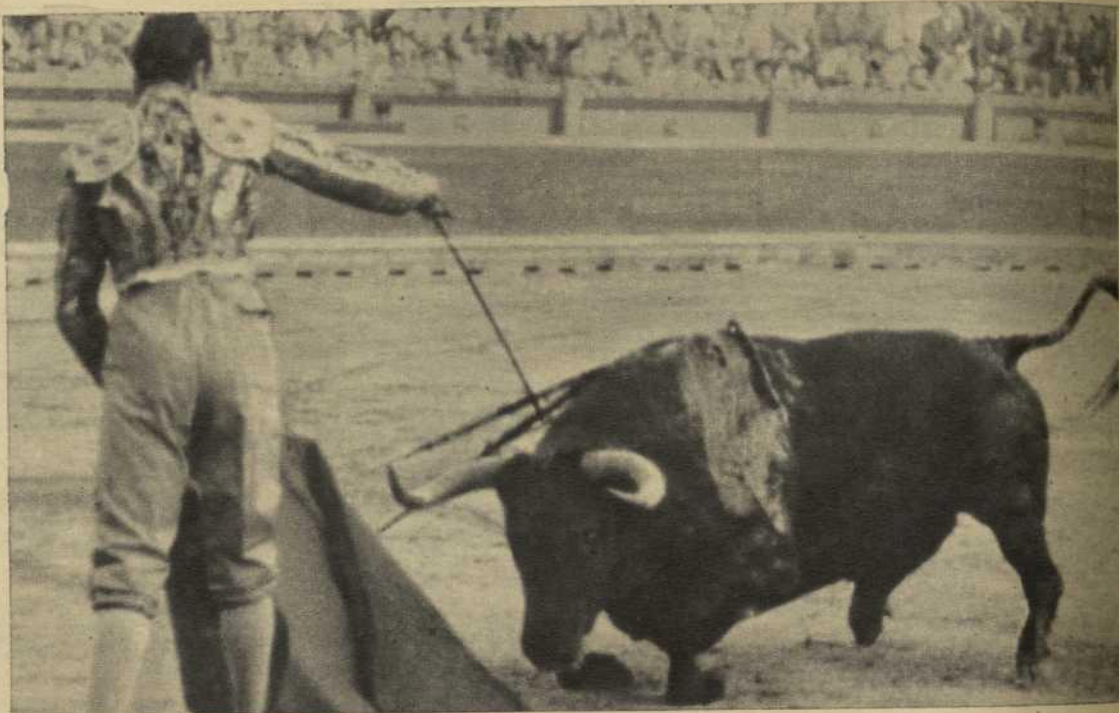
### ENRIQUE MOLINA CORTA OREJAS

SAN FELIU DE GUIXOLS, 23.—Última corrida de la temporada. Dos toros de Prieto de la Cal y uno de Moreno de la Cova, María Lourdes Martín y Pío Tabernero. Enrique Molina despachó tres toros. En su primero obtuvo dos orejas, al despacharlo de buena estocada, después de excelente faena.

# Pamplona en 3 instantáneas



Cogida de Fermín Murillo en Pamplona



Fermín Murillo saldría de la enfermería para cortar la oreja a este toro



Un toro, toro. El picador diría que es de los que ahora no se llevan demasiado



Un buen rechazazo de «Jerezano» el domingo en las Ventas. (Foto Martín)



# CALENDARIO DE LA SEMANA

na; en el segundo fue ovacionado por su buena voluntad, para terminar de media y descabello; en el último, faena lucida para un pinchazo y una estocada, cortando una oreja.

«El Greco», en su primero, faena completa para un pinchazo y media. (Una oreja.) En el otro fue aplaudido, después de despacharlo de pinchazo, media y estocada.

## ABUNDANCIA DE TROFEOS EN MADRIDEJOS

MADRIDEJOS (Toledo), 24.—Corrida de feria. Toros de Hernández. Antonio Bienvenida, en su primero, faena por naturales y redondos para un pinchazo y estocada. (Ovación.) En el otro obtuvo las dos orejas, después de media estocada. «Miguelín» cortó las dos orejas de su primero y las orejas, rabo y pata de su segundo, después de excelente faena para una estocada, igual que a su primero. Vázquez II también cortó a su primero las orejas, rabo y pata, después de faena por naturales, para pinchazo y media; en el último estuvo valiente y artista, para dos estocadas y dos descabellos. (Ovación y vuelta.)

## Novillada hispanoamericana

VALENCIA, 23.—Un mejicano, un colombiano y un español han desfilado por la arena valenciana para lidiar una novillada de don Saturnino Angel Ligeró, de Madrid, ganado procedente de Murube, que ha dado una lidia desigual. Un lote, en general, bien presentado, pero duro de roer; dos de los novillos fueron mansos y cobardes, hufan de los caballos y buscaban desesperadamente la salida hacia la dehesa, aunque, hasta para saltar la barrera, les faltó valor.

El azteca Fernando de la Peña tuvo un novillo difícil y otro que a mi juicio fue el mejor de la tarde. A su primero —que se vencía del pitón derecho—, a fuerza de porfiar, le hizo una faena a base de naturales, algunos muy buenos; oyó música y, como mató bien de media estocada en su sitio, se le concedió una oreja y dio la vuelta al ruedo. Su segundo, lo brindó al público e inició su labor con unos pases por alto. Siguió con la derecha, pisando los terrenos—al novillo. Instrumentó algunos naturales y molinetes, matando de una estocada algo dificultosa. Ovación, petición de oreja y saludos. Su intervención con el capote fue premiada con ovaciones.

El colombiano era Oscar Cruz; tuvo una buena actuación. Oyó música en el primero de su lote, que se vencía del pitón derecho (defecto que acusaron por igual cuatro de los novillos); le hizo toda la faena a base de naturales. Templó y corrió bien la mano, oyendo ovaciones y música. El toro se agotaba y luego de adornarse con varias manietinas, mató de dos pinchazos y media estocada delantera, descabellando al primer intento. Ovación y vuelta al ruedo. Puso mucha voluntad, pero el novillo no se prestó al lucimiento.

En su segundo no nos gustó tanto. Le hizo una faena novida y le faltó confiarle, pues creemos que se le podía sacar más partido al novillo. Sacó algunos pases aislados buenos y se liberó del morlaco de tres pinchazos, una estocada que asomó por el costado y descabello. Silencio.

El español era José Serrano «Joselillo». Todo fue valor en su actuación, porque lo peor que salió por los chiqueros fue para él. Un tercer novillo corretón, manso perdido, que llegó a la muleta haciendo unas arrancadas descompuestas, aunque afortunadamente salía de los pases distraído, tonto. Intentó hacer faena, pero con un enemigo de esa clase era difícil conseguirlo. Se echó bien a matar, atizando una estocada que, por un extrañío del novillo, resultó atravesada; media delantera y varios descabellos le hicieron oír un aviso. El último de la tarde era otro manso de alivio. A fuerza de valor, le hizo una faena variada, con la derecha; molinetes, desplantas. Mató de una estocada atravesada, otra delantera y descabello, oyendo una ovación; concesión de espéndice y vuelta al ruedo.

En el quinto toro se ovacionó al picador de turno, que lo hizo magníficamente. Dos cosas que hoy es difícil ver. Que se pique bien y que el público sepa apreciarlo.—ARFONCILLO.

## NOVILLADA EN LORCA

### EXTRAORDINARIA FAENA DE «EL CARACOL»

LORCA, 23.—Lleno registró el coso lorquino en la novillada celebrada hoy. A media mañana fue anunciada la sustitución de «El Cordobés» por Josechu Pérez de Mendoza, que rejoneó dos novillos. Actuaron como espadas Manuel Cascales, Manuel Rodríguez y «El Caracol». Se lidiaron ocho novillos de don Fernando de la Cámara que, a excepción del sexto, hicieron una estupenda pelea con las plazas montadas. Fueros muy buenos con los de a pie y acusaron flojedad en manos y patas.

Josechu Pérez de Mendoza rejoneó a sus dos novillos bien. Al último de la tarde lo entregó a las mulillas de un certero rejón. Se le concedió una oreja en su primero y las dos y rabo en el otro. La presidencia estuvo excesivamente bondadosa con el caballista de Segovia.

Manuel Cascales, en su primero hizo faena por naturales, redondos y giraldillas. Media estocada muy delantera. Ovación, petición de oreja y vuelta. En su segundo, no hizo nada lucido ni con el capote ni con la muleta. Estocada corta y ladeada. Muestras de desagrado.

Manuel Rodríguez se lució con la capa en el primero de su lote, al que recibió con una larga afarolada, sacando apurado del trance. Con el trapo rojo, faena con ambas manos. Estocada un poco defectuosa, un pinchazo y nueva estocada. Ovación, oreja y vuelta. En el segundo anduvo desanimado y poco decidido con la muleta. Pinchazo hondo y estocada delantera.

Día 27, jueves.

ABARAN.—Toros de Germán Gervás para Julio Aparicio, Miguel Mateo «Miguelín» y Andrés Vázquez.

ALGEMESI.—Novillos de Laurentino Carrascosa para Manuel Lozano y José Serrano «Joselillo», mano a mano.

BARCELONA.—Toros de herederos de doña María Montalvo para el rejoneador Fermín Bohórquez y los espadas Jaime Ostos, Curro Girón y Diego Puerta.

CORDOBA.—Novillos de Carlos Núñez para Manuel Benítez «el Cordobés», Gabriel de la Haba «Zurito» y «El Pireo».

POZOBLANCO.—Novillos de Pérez de la Concha para Rafael Montero «Rafaleta», Manuel Álvarez «el Bala» y un tercero.

TORRIJOS.—Novillos sin designar para el rejoneador Josechu Pérez de Mendoza y los novilleros «El Caracol» y «Serranito», mano a mano.

Día 28, viernes.

ALGEMESI.—Novillos de Carrascosa para «El Suso» y «El Puri», mano a mano.

ARNEDO.—Novillos de Sánchez para «Currito», «El Satélite» y «Vitín».

MADRID.—Toros de Atanasio Fernández para Luis Segura, Miguel Mateo «Miguelín» y Curro Romero.

POZOBLANCO.—Novillos de Arauz de Robles para Manuel García «Palmeño», Manuel Benítez «el Cordobés» y «El Pireo».

TALAVERA DE LA REINA.—Novillos de Laurentino Carrascosa para Vicente Fernández «el Caracol» y Agapito García «Serranito», mano a mano.

Día 29, sábado.

ALGEMESI.—Novillos de Laurentino Carrascosa para «Miguelillo» y «Serranito», mano a mano.

ALICANTE.—Novillos de Barcial para «El Caracol» como único matador.

CACERES.—Toros de doña María Pallarés de Benítez Cubero para Dámaso Gómez, Manuel Mateo «Miguelín» y José Julio.

GRANADA.—Novillos de Diego Romero para Efraín Girón, Curro Montenegro y Cipriano López «el Espontáneo».

MADRID.—Toros de Antonio Pérez para Gregorio Sánchez, Curro Girón y Andrés Vázquez.

SEVILLA.—Toros de los herederos de Juan Belmonte para Julio Aparicio, Curro Romero y Carlos Corbacho, que toma la alternativa.

VILLANUEVA DEL ARZOBISPO.—Toros de Saltillo para José María Montilla, Paco Herrera y Antonio Ortega «Orteguita».

Día 30, domingo.

ALGEMESI.—Novillos de Carrascosa para «Joselillo» y «El Veri».

ARENAS DE SAN PEDRO.—Toros de Herederos de Ramírez para Curro Girón, Andrés Hernando y Antonio Ortega «Orteguita».

AYORA.—Novillos de Angel Gómez para los rejoneadores López Chaves y «El Chulín», Luis Alviz y Curro Alarcón.

BARCELONA.—Toros del conde de Mayalde para el rejoneador Alvaro Domecq y los diestros Antonio Campos «el Imposible», Santiago Martín «el Viti» y Andrés Vázquez.

BELMONTE.—Novillos de Alfonso Moreno de la Cova para Efraín Girón, Manuel Amador y «El Bala».

CACERES.—Toros de Manuel Camacho para Jaime Ostos, Curro Romero y Carlos Corbacho.

CORDOBA.—Novillos de Samuel Flores para Joaquín Miranda, Agustín Castellano «el Puri» y «El Pireo».

HELLIN.—Novillos sin designar para «El Caracol», «El Cordobés» y «El Malagueño».

MADRID.—Toros de herederos de Juan Coboleda para los rejoneadores hermanos Peralta y los espadas Paco Muñoz, Joaquín Bernadó y Fermín Murillo.

OLMEDO.—Novillos sin designar para la rejoneadora Amelia Gabor y los novilleros Diego Francisco y Manuel Morales «el Manuel». Inauguración de la plaza.

PALMA DE MALLORCA.—Toros de Benítez Cubero para Victoriano Valencia, Luis Segura y un tercero.

SANLUCAR DE BARRAMEDA.—Novillos de Tassara para «El Millonario», «Zurito» y «Vitín».

SEVILLA.—Toros de Concha y Sierra para Pepe Cáceres, Miguel Mateo «Miguelín» y Curro Montes.

VALENCIA.—Novillos de Laurentino Carrascosa para Manuel García «Palmeño», Fernando de la Peña y Santiago Castro «Luquillano».

Día 1.º de octubre, lunes.

CACERES.—Novillos de Carlos Núñez para Luis Alviz, «Palmeño» y «El Cordobés».

Día 4, jueves.

MADRID.—Novillos de doña Carmen González de Ordóñez para Oscar Realme, García Montes y «El Jerezano».



# LA DESGRACIA DE VARAS

(Viene de la pág. 16 17)

son los linderos de dos parcelas; una, la circular, que pertenece al toro, y otra, la corona periférica, propiedad del picador, entre las cuales queda un pasillo o tierra de nadie, demasiado estrecho a nuestro modesto modo de ver, defecto que se agudiza por la forma absurda que tienen los toreros, como antes decimos, de entender esta geometría taurina. Yo me permitiría ponerles un símil, diciendo que como los Pirineos son el límite de España y Francia, todo el que los traspasa entra en la nación vecina, pero esto no quiere decir que todos los españoles tengan que concentrarse en la citada cordillera.

Ante estas razones, y aún otras que pudieran aducirse, estimo (con todo respeto para los vocales del Jurado) que es muy difícil señalar cuál ha sido el toro mejor de la feria; puntualicemos diciendo «el más bravo», porque si el fallo ha de reconocer, como fundamento, el comportamiento del bicho en la suerte de varas, ya hemos visto que esta suerte es, en realidad, «una desgracia», tal y como hoy se practica. Porque ya no se trata de hacer bien o no la suerte en sí, sino que «deliberadamente» se introducen factores capaces de enmascarar la conducta del toro. En estas mismas páginas hemos leído que en las corridas de la feria última no solamente se quedaban los peones y espadas a la derecha del picador, con la mayor frescura, sino que también osaron flamear el capote, con el mayor desprecio, y aún llamaron al toro por su nombre para que, muy finamente, no dejara de acudir. Y si al menos lo hiciesen con todos los toros, mal que bien. Pero en la conducta de los subalternos influye mucho el carácter y propósitos actuales del matador y la simpatía y esplendor del ganadero.

Teniendo en cuenta que algunos días las transgresiones se verificaron en presencia de personalidades de alta categoría, esperábamos que al final de la serie de corridas se publicase una especie de «suplemento a La Iberia», con la relación de las multas tomadas al oído. Por lo visto ha habido, al no ser así, una amnistía general, y ello nos complace mucho, porque... ¿qué vamos ganando con que al prójimo —mejor dicho, a los prójimos— le saquen las perras?

Pero como la tolerancia se interpreta casi siempre como blandura, y ello da pie a nuevos abusos, como en aquella inefable máquina de lord Kelvin, en que el efecto reforzaba la causa, voy a terminar proponiendo (la idea no es mía, pero estoy autorizado a hacerlo por el autor) que cuando un torero haga algo contra la buena marcha de la ex suerte de varas, por el altavoz —¡que para eso existe!— se advierta al público, con voz tonante: «Al diestro "Morenito de Navalcarnero", por quedarse distraídamente a la derecha del picador, le acaba de ser impuesta una multa de 842 pesetas, que puede pasar a hacer efectiva, a su comodidad, en las oficinas de esta plaza». Podría hacer de «speaker» el asesor, que, en rigor, debe ser muy poco lo que ahora tiene que hacer. Al que buenamente quisiera pagar, se le admitiría el dinero, y al que no lo hiciera, no se le urgiría de manera ninguna, con lo cual la sanción sería meramente simbólica. Me dicen que así se viene haciendo en una República americana. No sé si será cierto, pero estimo que muy bien debiera llevarse a cabo el sistema, con lo cual el público se distraería, la bravura se aquilataría mejor y hasta es posible que, a fuerza de «bocinazos» de altavoz, llegásemos todos —incluso los toreros— a aprendernos el Reglamento, sobre todo si no va a ser en breve modificado de nuevo, ya que hay quien cree que anualmente debería ser revisado el texto legal para dar contenido al largo y gélido invierno.

DON TERTULIANO



Diego Puerta logra un pase de pecho inmejorable

El triunfador de la tarde fue «El Caracol», que armó un alboroto al torear al tercero de la tarde a la verónica. Con la franela hizo una faena de calidad y variada. Estocada corta y un poco ladeada y descabello al cuarto intento. Ovación, oreja y vuelta. En su segundo rayó a gran altura con la muleta, realizando una gran faena sobre la derecha con temple y mando, que fue jaleada y ovacionada. Terminó con una estocada buena. Dos orejas y rabo, con vuelta triunfal acompañado del mayoral. La presidencia estuvo benévola con Rodríguez, sobrando el rabo concedido a «El Caracol». —GANGA.

## ABUNDANTES TROFEOS EN ECIJA

ECIJA, 23.—Ocho novillos del Conde de la Maza, buenos. Joaquín Miranda, oreja en su primero y aplausos en el otro. «Zurito», dos orejas en su primero y una en el segundo. «Limones», dos orejas en uno y dos orejas y rabo en el otro. José Delis Campiñes, ovación en su primero y una oreja en el último.

## BUENA NOVILLADA EN HUELVA

HUELVA, 23.—Ganado de Eugenio Marín, excelente. Mauro Liceaga cortó una oreja a su primero y las dos en el otro; fue curado de herida leve en el muslo derecho. Carlos Corbacho, vuelta al ruedo en uno y ovación en el otro. Pablo Gómez Terrón cortó una oreja en cada uno de sus novillos.

## SOLO APLAUSOS EN VALLADOLID

VALLADOLID, 23.—Un novillo del marqués de Domecq y seis de Molero, regulares. Alvaro Domecq dio la vuelta al ruedo en el suyo de rejones. Vicente Perucha, aplausos en uno y silencio en el otro. «Espartaco», ovación en su primero y silencio en el quinto, sobrero, ya que el otro fue sustituido por vista defectuosa. «Luguillano» fue aplaudido en sus dos novillos.

## COGIDA DE «SERRANITO»

CONSUEGRA (Toledo), 22.—Novillos de Manuel Hernández. Los hermanos Peralta cortaron las dos orejas y el rabo. Efraín Girón ejecutó a su primero una faena breve para una entera que basta. Ovación y petición. A su segundo, difícil y poderoso, faena de castigo para matar, recibiendo de una entera. Ovación. «Serranito», en su primero, obtuvo las dos orejas, después de faena artística para media suficiente; en su segundo, al empezar con la muleta, resultó cogido, pasando a la enfermería. Acabó con el bicho Efraín Girón de media estocada, que se aplaude. Ovación.

«Serranito» sufre una cornada de seis centímetros en la cara posterior del muslo derecho, que interesa piel y tejido celular subcutáneo, de pronóstico reservado.

## OREJAS PARA EFRAIN Y HERRERO

TARRAGONA, 23.—Dos novillos de rejones de Julio Aparicio y Tomás Prieto de la Cal, para Baldomero Gavilán, que fue ovacionado en ambos bichos, dando en su segundo la vuelta al ruedo. Cuatro reses de don Francisco Rincón para lidia normal. Efraín Girón, dio la vuelta al anillo en su primero y cortó una oreja de su segundo. José Luis Herrero, que fue aplaudido en su primero, obtuvo una oreja en el último.

Por vez primera se celebra una novillada con picadores en Villamartín (Cádiz). Los diestros «Jerezano» y Juanito Sánchez posan junto al popular monosabio «El Chico»



## COGIDA DE MANUEL TRIANA

MALAGA, 22.—Novillada nocturna con picadores. Cinco reses de Tabernero de Paz y una de Núñez Guerra. Amado Ordóñez, en su primero, escuchó aplausos, después de faena por naturales para una estocada. En el otro, buena faena, para dos pinchazos, media y descabello. Ovación y vuelta.

Manuel Triana fue ovacionado en su primero por su faena artística para media y descabello al segundo intento. Ovación y vuelta. En su segundo, faena valiente. Al dar un pinchazo es cogido y pasa a la enfermería. Amado Ordóñez termina con el bicho de pinchazo y estocada.

Juan Manuel de la Torre, que se presentaba con picadores, realizó a su primero faena variada para pinchazo y media caída. Ovación y vuelta. En el último, faena voluntariosa para estocada y descabello al quinto golpe.

Manuel Triana sufre una herida contusa en el muslo derecho de ocho centímetros de longitud y tres trayectorias, con grandes destrozos, y otra herida en la mano izquierda; pronóstico grave.

## LA ULTIMA DE SALAMANCA

SALAMANCA, 21.—Cinco toros de Arranz, dos de Bernardino Jiménez y uno del marqués de Domecq. Fermín Bohórquez, en el primero de rejones, se lució lo bastante para dar la vuelta al ruedo y cortar una oreja, con protestas. Alvaro Domecq Romero, en un toro de asombrosas y afiladas defensas, realizó una temeraria labor para hacerle embestir, resultando corneada la jaca, que hubo de sustituir; después de dos rejones de muerte le muleteó acertadamente pie a tierra, matándole de estocada y descabello al segundo golpe; el público pide la oreja, que no se concede, dando cuatro vueltas al ruedo y escuchando la presidencia una gran bronca.

Antonio de Jesús, después de faena por redondos y naturales, cortó la oreja de su primero, bravo, al que mató de gran estocada. En el otro, más difícil, muleteó por naturales para un pinchazo y estocada corta.

«El Imposible», después de torear muy bien a la verónica a su primero, ejecutó su famoso pase, que resultó de ejecución perfecta; le despechó de un pinchazo y estocada, escuchando una ovación. En el otro tuvo una actuación más lucida, escuchando aclamaciones incesantes; le mató de una gran estocada y descabello al tercer intento. Obtuvo una oreja y dio dos vueltas al anillo.

Andrés Vázquez, a su primero le cortó una oreja, después de unas bellas verónicas y una faena de muleta templada por naturales para terminar con una estocada, cortando una oreja y dando la vuelta al ruedo. En el último, por su estilo y temple, mereció la oreja, que no se le concedió; mató de pinchazo y gran estocada, dando la vuelta al ruedo entre aclamaciones.

«El Imposible» fue sacado a hombros.

## Novilladas económicas

### PERCANCE DE MARIN EN ALICANTE

ALICANTE, 23.—Novillos de Carmen Sánchez. Juanito Jiménez, en su primero, dio la vuelta; escuchó palmas en su segundo; en el último, que mató por el percance de Marín, cortó una oreja. Rafaelín Valencia fue aplaudido en su primero y cortó una oreja del otro. Salvador Marín escuchó palmas en su primero, resultando volteado dos veces, si bien acabó con el bicho. Pasó a la enfermería, donde se le apreció contusión en rodilla izquierda y derrame sinovial y erosiones en brazo izquierdo, de pronóstico menos grave.

### MIGUEL CARDENAS, DESTACADO

MUNERA, 23.—Ganado de Juan Alonso Orduña. La rejoneadora Gina María dio la vuelta al ruedo en su novillo Miguel Cardenas cortó una oreja en su primero y silencio en el otro. Jesús Sánchez, silencio en los dos.

### «EL TUCHI» Y MENDOZA, OREJEADOS

PERALEJO DE LAS TRUCHAS, 23.—Ganado de Gabriel García, bueno. Curro Mendoza, vuelta en uno y una oreja en el otro. «El Tuchi», dos orejas en uno y ovación en el otro.

### «EL BALAS», DESTACADO

PIEDRAHITA, 23.—Cuatro reses de Frias Hermanos. «El Rerre», vuelta en uno y las dos orejas en el otro. «El Balas», dos orejas y rabo en su primero y vuelta en el otro.

### UNA OREJA PARA «EL SPUTNIK»

LA CORUÑA, 23.—Novillada en homenaje a la mujer coruñesa. Cuatro bichos de Pedro Sánchez. «Vaquerizas» acabó con su primero de dos pinchazos y entera y con el otro, de una que basta (vuelta). «El Sputnik» hizo honor a su apodo y fue lanzado varias veces por su primer bicho, con el que acabó de dos pinchazos, media y descabello; al último le cortó una oreja.

### MONTEJO, DESTACADO EN IBIZA

IBIZA, 23.—Membrives, en su primero, aplausos, lo mismo que en el otro. Maldonado, vuelta y petición. Montejo, vuelta y una oreja en el último.

### JUAN PÉREZ SALE A HOMBROS

SAN ROQUE, 23.—Reses de Salvador Gavira. Pedro Mejía, palmas y vuelta. «Miguelo» oyó un aviso en su primero y cortó una oreja en el otro. Juan Pérez obtuvo las orejas y el rabo de su primero y las orejas del último; fue sacado a hombros.

### NUEVA PLAZA EN MOLINA DE SEGURA

MOLINA DE SEGURA, 23.—Inauguración de la Plaza de toros. Cuatro novillos de Sánchez Cajo. «El Filigranas», en su primero, dos orejas y rabo y silencio en el otro. Ginés Soto, dos orejas y rabo en el primero y palmas en el último. Los dos salieron a hombros.



«FUSILERO», núm. 128, negro, de la vacada de don JOSE LUIS OSBORNE Y VAZQUEZ, lidiado en primer lugar en la famosa CORRIDA-CONCURSO DE GANADERIAS, celebrada en Jerez de la Frontera con ocasión de la XV Fiesta de la Vendimia. «FUSILERO» ganó el CATAVINO DE ORO, que se concedía al toro más bravo de la tradicional e importante corrida. (Foto Carretero)



La famosa vacada de don JOSE LUIS OSBORNE Y VAZQUEZ, año tras año, se cubre de gloria en todos los ruedos de la geografía nacional.

Ganadería con categoría y solera, la de don JOSE LUIS OSBORNE ha conquistado esta temporada tres preciados galardones, que hablan bien claro de las excelencias del ganado de OSBORNE.

**EL TROFEO AL TORO MAS BRAVO** — un novillo fue — de los lidiados en la Feria de la Magdalena de Castellón.

Un toro de OSBORNE ganó el premio instituido para el más bravo de la Feria de la Blanca, en Vitoria.

Y, en Jerez, «FUSILERO», ejemplar de bandera, conquistó para la vacada de OSBORNE el tradicional CATAVINO DE ORO en la corrida-concurso de ganaderías

Tres premios más para una ganadería — la de don JOSE LUIS OSBORNE — codiciada por toreros y aficionados de toda España.



En la Plaza de toros Monumental de Barcelona suele verse esta pancarta, cuyo texto lo dice todo: «LA AFICION PIDE TOROS DE OSBORNE. DE LOS QUE NO SE CAEN.» (Foto Mateo)





Retrato de María Salomé «La Reverte» pintado por Guinard